

EL ESTADO DE LAS POLÍTICAS Y PRÁCTICAS AMBIENTALES Y SOCIALES EN LAS INSTITUCIONES FINANCIERAS EN LATINOAMÉRICA

RESULTADOS DE LA ENCUESTA
ECOBANKING 2016





La Encuesta de Ecobanking

El estudio sobre El Estado de Las Políticas y Prácticas Ambientales y Sociales en las Instituciones Financieras en Latinoamérica fue impulsado por el proyecto Ecobanking del Centro Latinoamericano para la Competitividad y el Desarrollo Sostenible (CLACDS), del INCAE Business School, para documentar los avances y desafíos que enfrenta el sector financiero de la región en cuanto al desarrollo y la aplicación de prácticas ambientales y sociales en sus operaciones. Gracias a la reflexión realizada, Ecobanking ha logrado conocer el compromiso de las instituciones para llevar a la región hacia un desarrollo más sostenible. Asimismo, se han detectado las áreas de mejora y algunas herramientas que podrían potenciar el rol de la banca como agente de cambio.

La recolección de datos inició en febrero del 2016 y finalizó en mayo del mismo año, sin embargo, con el deseo de profundizar en el análisis y tomando en cuenta importantes relaciones causa-efecto que agregaban valor a los resultados preliminarmente obtenidos, en marzo de 2017 se realizó un ajuste en los datos, esfuerzo que culminó en junio, 2017.

Puede solicitar más información sobre este reporte a **Gracia M. Barahona** gracia.barahona@ecobanking.com, directora del Proyecto Ecobanking.

El Equipo

El trabajo fue liderado por Alejandro Roblero, Director Ejecutivo y David Navichoc, Investigador del Centro de Inteligencia de Mercados Sostenibles (CIMS), bajo la supervisión de Bernard Kilian y Lawrence Pratt, ambos de la Facultad de INCAE. La coordinación general del equipo estuvo a cargo de Gracia M. Barahona.

Agradecimientos

El Proyecto Ecobanking agradece la colaboración estratégica y financiera de sus socios BAC Credomatic, Philips, FMO y CAF-Banco de Desarrollo de América Latina.

Los puntos de vista y conclusiones expresadas en este reporte no reflejan necesariamente las posiciones del INCAE Business School ni la de los socios del Proyecto Ecobanking, tampoco la mención de programas o softwares utilizados implica su aprobación o promoción.

RESUMEN EJECUTIVO

Esta investigación evalúa la situación actual de la integración de asuntos ambientales y sociales en las instituciones financieras en Latinoamérica. Pretende brindar un marco para una reflexión compartida sobre dónde nos hallamos, dónde queremos estar y qué caminos podemos tomar con la intención de detectar oportunidades de mejora dentro de las organizaciones, y así orientar sus capacidades hacia el desarrollo de acciones en áreas donde todavía hay tarea pendiente de hacer.

El estudio se realizó en el segundo semestre del 2016, aplicando una encuesta por medio de la plataforma Qualtrics® a una base de datos de las principales instituciones financieras de Latinoamérica. La información de la encuesta se cruzó y cotejó por medio de tablas dinámicas como base de los análisis descriptivos. También se desarrolló un Índice de Desempeño de Sostenibilidad (IDS) que clasifica a las instituciones por su nivel de progreso en la aplicación y desarrollo de políticas ambientales y sociales. Además, se corrieron modelos econométricos para ver correlaciones entre variables que explican el comportamiento de las instituciones.

Del análisis de las principales áreas de investigación de este estudio se encontró que, del total de instituciones encuestadas, el 75% indicó que tiene una política ambiental y social en funcionamiento, y 70% mantiene una estrategia de sostenibilidad en marcha. Referente a la operacionalización de las políticas y estrategia; sólo el 54% señaló que

posee propiamente un sistema de análisis de riesgos ambientales y sociales (SARAS) y 55% ofrece servicios financieros para inversiones ambientales y sociales, pero sólo el 44% de las instituciones que tienen SARAS monitorea su sistema de gestión. En contraste, la Responsabilidad Social Empresarial está presente en casi todas las organizaciones (94%), pero sólo el 44% publica reportes de sostenibilidad.

Referente al IDS -que identifica por categorías en qué nivel relativo están las instituciones financieras en relación al total de instituciones evaluadas- se determinó favorablemente que el 57,5% se clasifica en la categoría de "instituciones avanzadas", 20% en instituciones "seguidoras" y 22,5% en la categoría de instituciones "rezagadas". Dentro del grupo de instituciones avanzadas, destaca un subgrupo de catorce instituciones (líderes) - equivalente al 30% del total de instituciones avanzadas - cuyo puntaje en el índice fue perfecto.

La información presentada en este reporte permite que las Instituciones Financieras de la región puedan reconocer su nivel de progreso en relación a la inclusión de parámetros de sostenibilidad en sus operaciones, respecto al desempeño general de los bancos de la región e identificar en qué áreas necesitan mejorar. También permite al Proyecto Ecobanking mejorar su posición y ejecutar actividades que apoyen de manera más precisa a las IFs para desafiar los retos identificados.



LISTA DE CONTENIDO

Resumen Ejecutivo	3
Lista de Contenido	5
1) Introducción	6
2) Objetivo General	9
2.1 Objetivos Específicos	9
3) Metodología	10
3.1 Desarrollo del Cuestionario	10
3.2 Selección de Instituciones Participantes	11
3.3 Análisis de Datos	12
4) Resultados	14
4.1 Caracterización de las Instituciones Participantes	14
4.2 Resultados Generales	16
4.3 Gobernanza de Temas Ambientales y Sociales	17
4.3.1 Política Ambiental y Social	18
4.3.2 Estrategia de Sostenibilidad	20
4.3.3 Adhesión a Principios y Estándares de Sostenibilidad	21
4.3.4 Instituciones de Desarrollo con las que las Instituciones Financieras tienen relaciones formales	22
4.4 Operacionalización de Políticas y Estrategia	23
4.4.1 Sistema de Análisis de Riesgos Ambientales y Sociales (SARAS)	23
4.4.1.1 Temas Ambientales en la Aprobación de Préstamos y/o inversiones	26
4.4.1.2 Revisión, Análisis y Aprobación de Proyectos con Riesgos Ambientales y Sociales	26
4.4.1.3 Monitoreo e Indicadores de Control	29
4.4.2 Servicios Financieros para Inversiones Ambientales y Sociales (SFAS)	30
4.5 Responsabilidad Social Empresarial	35
4.5.1 Operaciones internas	38
4.6 Reportes de Sostenibilidad	41
4.7 Índice de Desempeño en Sostenibilidad	42
4.7.1 Descripción general	42
4.7.2 Categorías de desempeño	45
5) Conclusiones	48
5.1 Avances	48
5.2 Barreras al mejor desempeño	49
5.3 Un nuevo paradigma para la responsabilidad social empresarial en la banca	51
5.4 Una senda para cerrar brechas de desempeño	51
6) Lista de Referencias Bibliográficas	53
7) Anexos: Análisis Estadísticos	55



1. INTRODUCCIÓN

La degradación medioambiental en el planeta se ha acelerado y agravado en las últimas décadas como producto de la presión de la actividad humana sobre los recursos naturales, que afecta no sólo a los ecosistemas sino también al propio ser humano – la pérdida anual neta global de superficie forestal supera los 3,3 millones de hectáreas y más de 23.000 especies están al borde de la extinción en el mundo, además, el estrés hídrico está afectando a más de 2 mil millones de personas a nivel mundial (ONU, 2016) –, lo que hace necesario que el concepto de desarrollo se replantee y se adopten medidas para enfrentar la problemática.

La situación descrita ha despertado conciencia en los países y la sociedad en general; la preocupación por el tema ha hecho que poco a poco las instancias estatales y privadas en el mundo muestren mayor interés en la creación de políticas públicas y privadas enfocadas en el manejo de los impactos que se producen en el ambiente y, consecuentemente, en las actividades humanas. Sin embargo, mayores esfuerzos son necesarios por parte de las diferentes entidades para incluir criterios ambientales y sociales en la toma de decisiones y tener una visión de largo plazo en el manejo de los recursos naturales, en pro del desarrollo sostenible.

Asimismo, los consumidores son ahora más conscientes de adquirir productos y servicios amigables con el ambiente y socialmente responsables.

Esta tendencia tiene impactos directos sobre las compañías y los flujos de capital global, cuyos decisores deben reconocer y responder a los retos que implica: crea riesgos, pero también oportunidades que deben ser manejados apropiadamente para evolucionar y seguir en el mercado a largo plazo. Por lo tanto, la inclusión de medidas medioambientales y sociales en las operaciones de las compañías se vuelve necesaria, derivado de la influencia que ejercen las tendencias de mercado y de la influencia de grupos de opinión que tienen incidencia en los consumidores, así como de las disposiciones gubernamentales vigentes.

De esta forma, sin exclusión, los diferentes sectores económicos tienen un papel importante que desarrollar para contribuir con el desarrollo sostenible. No obstante, las Instituciones Financieras – que no tienen acciones directas que se consideren agresivas contra el ambiente

o la sociedad, pero que indirectamente pueden llegar afectar el entorno ambiental y social con el financiamiento de un proyecto – están llamadas a ser protagonistas, porque tienen un amplio rango de acción en la economía, así como el potencial para influir sobre otras industrias para impulsar un desarrollo más sostenible en sus actividades y así generar valor compartido.

Globalmente, cada vez es más recurrente que las Instituciones Financieras líderes acepten el reto de adaptar sus modelos de negocio hacia prácticas más sostenibles y consideren relevantes los temas ambientales y sociales en sus actividades, pues representa oportunidad para sostener su ventaja competitiva. Con la incorporación voluntaria de prácticas de sostenibilidad; criterios medioambientales y sociales y la adopción de normas internacionalmente aceptadas para la gestión del riesgo ambiental y social en sus operaciones, se crean más y mejores oportunidades de negocio, se minimizan riesgos, se reducen costos, y se mejora la reputación, entre otros beneficios.

En América Latina, la sostenibilidad se refleja en políticas e iniciativas gubernamentales e institucionales. Sin embargo, todavía falta camino por recorrer para que más instituciones, sobre todo en el sector financiero, desarrollen una visión a largo plazo que incluya los temas ambiental y social como eje estratégico en sus agendas de sostenibilidad, para gestionar eficaz e

integralmente las nuevas oportunidades y riesgos atinentes a la inclusión de los principios de sostenibilidad en el modelo de negocio.

Para ello, se necesita de liderazgo dentro las instituciones para implementar políticas, procesos y estrategias para el desarrollo de herramientas que analicen y evalúen los riesgos ambientales y sociales, así como de la planeación de nuevos productos financieros con enfoque ambiental y social, que generen valor a largo plazo en los accionistas y la sociedad. Además, es necesaria la medición del desempeño de la operación de estas políticas para dirigir los esfuerzos hacia la mejora continua.

Por tanto, el presente estudio forma parte del esfuerzo que el Proyecto Ecobanking realiza para evidenciar el Estado de las Políticas y Prácticas Ambientales y Sociales en las Instituciones Financieras en Latinoamérica; a manera de diagnóstico del avance en el desarrollo de políticas y estrategias de sostenibilidad, y la capacidad de creación de herramientas, conocimientos y habilidades dentro de las organizaciones para la inclusión de cuestiones medioambientales y sociales dentro de sus operaciones, así como de su voluntad de transparentar sus operaciones por medio de reportes de sostenibilidad. Así, que los resultados de la investigación sirvan de orientación para que las instituciones potencien sus capacidades en las áreas que aún presentan deficiencias.

Sobre el Proyecto Ecobanking

El Proyecto Ecobanking (www.ecobankingproject.org) es una división del Centro Latinoamericano para la Competitividad y el Desarrollo Sostenible (CLACDS), del INCAE Business School (www.incae.edu). Se enfoca en mejorar la competitividad del sector financiero latinoamericano mediante la promoción y el apoyo a innovadoras inversiones financieras –verdes y sociales– orientadas a la sostenibilidad.

El Proyecto Ecobanking, de la mano de sus socios FMO, Philips, CAF-Banco de Desarrollo de América Latina y BAC Credomatic, pretende impulsar una visión de sostenibilidad de largo plazo entre las instituciones financieras en Latinoamérica, para incentivar la capacidad de transformación del sector financiero regional para adoptar mejores

prácticas ambientales que instituciones internacionales están implementando en sus diversas áreas de negocios, con la finalidad de que puedan crear valor para sus diferentes grupos de interés (colaboradores, socios, clientes, entre otros).

El Proyecto Ecobanking, a través de sus actividades, pretende contribuir con la creación de herramientas y piezas necesarias para crear un sistema financiero más sostenible; con los siguientes objetivos: aumentar préstamos verdes, desarrollar nuevos productos financieros, ampliar la gama de actividades de financiación sostenible, y ayudar a posicionar a las instituciones financieras de la región como primera opción de instituciones financieras de desarrollo para promover planes y objetivos de sostenibilidad.



2. OBJETIVO GENERAL



El presente estudio pretende evaluar el Estado de las Políticas y Prácticas Ambientales y Sociales en las Instituciones Financieras en Latinoamérica, con la finalidad de documentar los avances y desafíos que enfrenta el sector financiero en cuanto al desarrollo y la aplicación de prácticas ambientales y sociales en sus operaciones.

2.1 Objetivos Específicos

- Identificar a los principales actores y tipos de instituciones financieras de la región que incluyen prácticas ambientales y sociales en sus operaciones.
- Establecer el avance en la gobernanza de la sostenibilidad en IFs, que rige las acciones y dicta los lineamientos para la creación de prácticas enfocadas en la sostenibilidad.
- Determinar el progreso de la operacionalización de políticas y estrategias, con la implementación de

instrumentos de análisis, medición y evaluación de riesgos, y de la creación de servicios financieros para inversiones ambientales y sociales que permiten capitalizar nuevas oportunidades de financiamiento bajo principios de sostenibilidad.

- Caracterizar la Responsabilidad Social Empresarial en estas instituciones y contrastarla con el avance de políticas y estrategias de sostenibilidad dentro de las instituciones.
- Identificar el compromiso de las instituciones financieras en transparentar sus actividades por medio de reportes de sostenibilidad.
- Orientar la creación y desarrollo de ciertas habilidades para que el sector financiero potencie su rol en la región como agente de cambio y promueva el financiamiento a gran escala de proyectos financiera, ambiental y socialmente viables.





3. METODOLOGÍA

El presente estudio se llevó a cabo durante el segundo semestre del año 2016, aplicando una encuesta en línea a través del software de recolección y validación de datos Qualtrics®, con seguimiento mediante llamadas telefónicas. El cuestionario comprende 46 preguntas realizadas a diferentes instituciones financieras en Latinoamérica, con el fin de determinar el Estado de las Políticas y Prácticas Ambientales y Sociales en las Instituciones Financieras en Latinoamérica; los avances y retos que enfrenta el sector financiero para operar bajo principios de sostenibilidad.

3.1 Desarrollo del Cuestionario

Profesores y expertos internos sobre temas de sostenibilidad en el sector financiero, del Proyecto Ecobanking del Centro Latinoamericano para la Competitividad y el Desarrollo Sostenible CLACDS de INCAE Business School, desarrollaron un cuestionario de 46 preguntas con base en experiencias pasadas en estudios sobre similar tópico, para ser aplicado a diversas instituciones financieras en los diferentes países de Latinoamérica. Este cuestionario fue revisado y validado por los socios y los expertos del Proyecto Ecobanking.

El cuestionario consta de cinco secciones que abarcan los principales temas de análisis de la investigación, los cuales son:

1. Información General de las instituciones financieras; el tipo de institución financiera en el que se clasifican, su estructura de propiedad, el nivel de mercado que atienden, los activos totales que poseen.

2. Gobernanza de temas Ambientales y Sociales: En esta sección se explora el avance de las instituciones financieras sobre el desarrollo de una política ambiental y social y la concepción de una estrategia de sostenibilidad, basada en los impactos que produce la empresa en la sociedad.

3. Operacionalización de Políticas y Estrategia: Se analiza en esta sección la implementación de herramientas para la medición, análisis, control y monitoreo de riesgos ambientales y sociales, así como la creación de servicios financieros para inversiones ambientales y sociales.

4. Responsabilidad Social Empresarial (RSE): Se examinan los programas de RSE de las organizaciones participantes; el manejo del impacto directo de sus operaciones, las principales áreas que abarcan y los proyectos específicos de cada área de acción.

5. Reportes de Sostenibilidad: Se expone en esta sección el compromiso de las instituciones de transparentar sus

actividades por medio de esta herramienta de comunicación.

3.2 Selección de Instituciones Participantes

Por medio de una investigación previa a este estudio, se desarrolló una base de datos de las principales instituciones financieras de la región latinoamericana y de ejecutivos clave a cargo de áreas relacionadas con riesgo, gestión ambiental, créditos verdes, entre otros temas afines. Las instituciones que conforman la base de datos son bancos privados y estatales, bancos regionales, sucursales de bancos transnacionales y bancos de desarrollo, así como algunas instituciones financieras no reguladas.

El proyecto procuró obtener un número representativo de instituciones por país en la base de datos, para luego contactar a los gerentes y ejecutivos de las organizaciones, previamente identificados, de acuerdo al perfil requerido para la investigación, presentándoles el proyecto y sus objetivos, e invitándoles a participar en este estudio.

Luego, se envió a los contactos identificados una invitación a contestar el cuestionario dispuesto en línea en la plataforma de Qualtrics®.

3.3 Análisis de Datos

Una vez recabada la información, se procedió a revisar y depurar

detalladamente la base de datos, asegurándose de no duplicar instituciones que hubieran contestado la encuesta.

Luego de una revisión más detallada de las respuestas, se identificaron varias instituciones que habían reportado algunas respuestas aparentemente contradictorias. Debido a ello, por medio de llamadas telefónicas se procedió a revisar tales respuestas, para asegurarse de que se estaba procesando información verificada.

Seguidamente, se realizó un exhaustivo trabajo con tablas dinámicas en Excel para cruzar y cotejar información de las diferentes secciones descritas anteriormente con las categorías dentro de las que se clasificó a las instituciones participantes (tipo de institución financiera, estructura de propiedad, nivel de mercado), entre otros cruces. Con la información obtenida se elaboraron visualizaciones que fueron base de los análisis descriptivos, así como las nuevas hipótesis y conclusiones para efectos de este estudio.

También, seleccionando criterios relevantes identificados (referente a si las instituciones cuentan con política ambiental y social, estrategia de sostenibilidad, Sistema de Análisis de Riesgos Ambientales y Sociales SARAS, créditos verdes, RSE, si son signatarias de acuerdos internacionales, y si publican reportes de sostenibilidad), se desarrolló un Índice de Desempeño en Sostenibilidad (IDS) que clasifica,

identifica y determina en qué estado se encuentran las instituciones en cuanto a su progreso y compromiso con el desarrollo, aplicación y reporte (transparencia) de políticas ambientales y sociales.

Para la construcción de este índice se ha considerado una metodología de suma de promedios ponderados. A cada uno de los siete indicadores del índice, los expertos de Ecobanking han asignado un coeficiente fijo que busca explicar la importancia

relativa de cada elemento dentro de la composición del índice. Esto es: si una variable tiene mayor peso porcentual dentro del índice, es una variable que explica una mayor porción del total del desempeño en sostenibilidad de cualquier institución analizada.

El siguiente cuadro presenta el detalle de los pesos relativos seleccionados para la conformación del IDS:

Cuadro 1. Criterios y pesos relativos considerados para el desarrollo del Índice de Desempeño en Sostenibilidad.

Indicador	Peso relativo
Política de Sostenibilidad Establecida	0,5
Estrategia de Sostenibilidad Establecida	0,5
Sistema de Análisis de Riesgos Ambientales y Sociales Operativo	1
Productos de Crédito “verde” desarrollados y operativos	1
Gestión de RSE Operativa	0,5
Reportes de Sostenibilidad Vigentes	0,5
Signataria de Acuerdos o Principios Internacionales	1
Total	5

Tras el respectivo cálculo del IDS para cada IF, se procedió a realizar un proceso de normalización de los promedios de cada componente del índice, con el fin de poder comparar sus magnitudes relativas en

tres estratos de desempeño: Instituciones Avanzadas, Instituciones Seguidoras e Instituciones Rezagadas. Para encontrar dichos estratos, se dividió la base de datos en tres porciones según “tercios”

del máximo puntaje posible (5), esto es; tercer tercio (1,67), segundo tercio (3,33) y primer tercio (3,34-5).

Además, utilizando el software de trabajo estadístico SAS, se corrieron diferentes

modelos econométricos con las variables identificadas para determinar qué variables tenían correlación y que explican el comportamiento de las instituciones para adoptar medidas enfocadas en el desarrollo sostenible.



4. RESULTADOS

A continuación, se presentan los principales resultados de la encuesta llevada a cabo a diferentes instituciones financieras en América Latina. Primero se describe el tipo de instituciones participantes en la investigación. Luego se reporta y discute sobre la gobernanza de temas ambientales y sociales; donde se expone el estado de la política ambiental y social y la implementación de estrategias de sostenibilidad. Seguidamente, se analiza la operacionalización de las políticas y estrategias de sostenibilidad; detallando el nivel de implementación de los sistemas de análisis de riesgos ambientales y sociales (SARAS), el monitoreo de los sistemas de gestión ambiental y social de las instituciones, y la implementación de servicios financieros para inversiones ambientales y sociales (SFAS). Posteriormente, se analiza la RSE. Finalmente, se explora el

nivel de implementación de los reportes de sostenibilidad como herramientas de comunicación de los programas de sostenibilidad de las instituciones evaluadas.

4.1 Caracterización de las Instituciones Participantes

El presente estudio se desarrolló en la región latinoamericana con un total de 80 instituciones financieras de 16 países, además de una institución de desarrollo con sede en Estados Unidos y alta presencia en América Latina. El 51% de estas instituciones financieras proviene de las regiones Norte y Centro América (México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y Panamá) y 49% de Sur América (Colombia, Ecuador, Perú, Brasil, Bolivia, Paraguay, Uruguay, Chile y Argentina (Figura 1).

Figura 1. Países de las instituciones participantes.



Clasificando a las instituciones financieras participantes por estructura de propiedad, la mayoría representa a instituciones privadas (54 entidades que forman un 80% de la muestra), 9% estatales, 9% de capital mixto y 2% organizaciones internacionales (Banco Interamericano de Desarrollo BID, por ejemplo). De todas las organizaciones participantes 55% está

representado por bancos comerciales (44 bancos), 20% bancos de desarrollo y 25% otro tipo de instituciones (microfinancieras, aseguradoras, cooperativas, ONGs). En cuanto al mercado que atienden, 66% es de primer piso (53 bancos), 20% de segundo piso y 8% sirve a entidades en primer y segundo piso (Figuras 2 y 3).

Figura 2. Caracterización de las instituciones participantes por estructura de propiedad, tipo de institución financiera y mercado que atienden, en porcentajes.

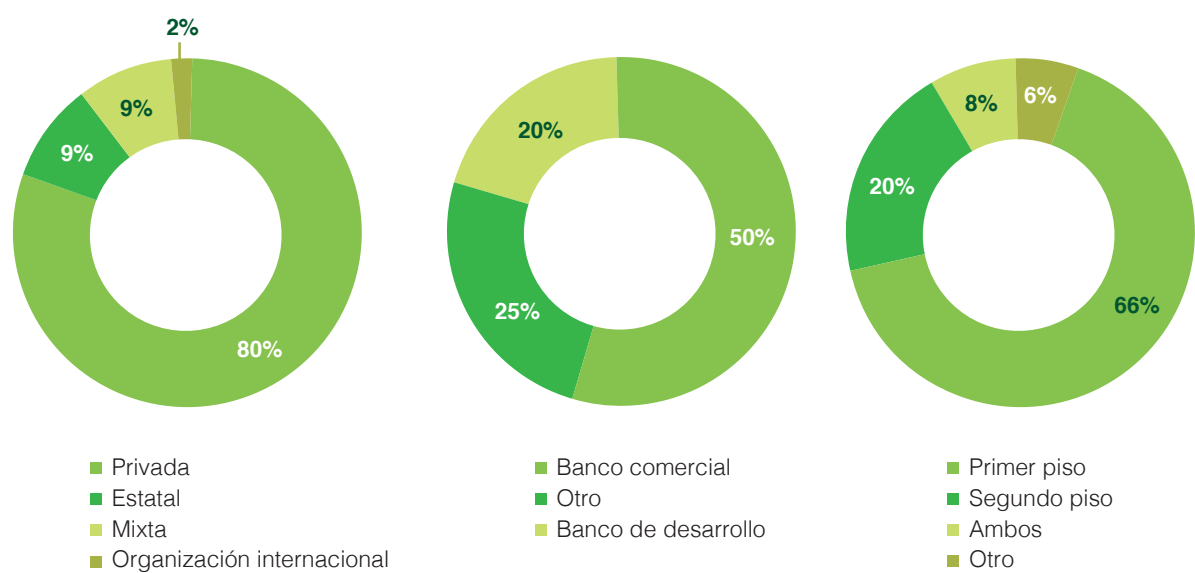
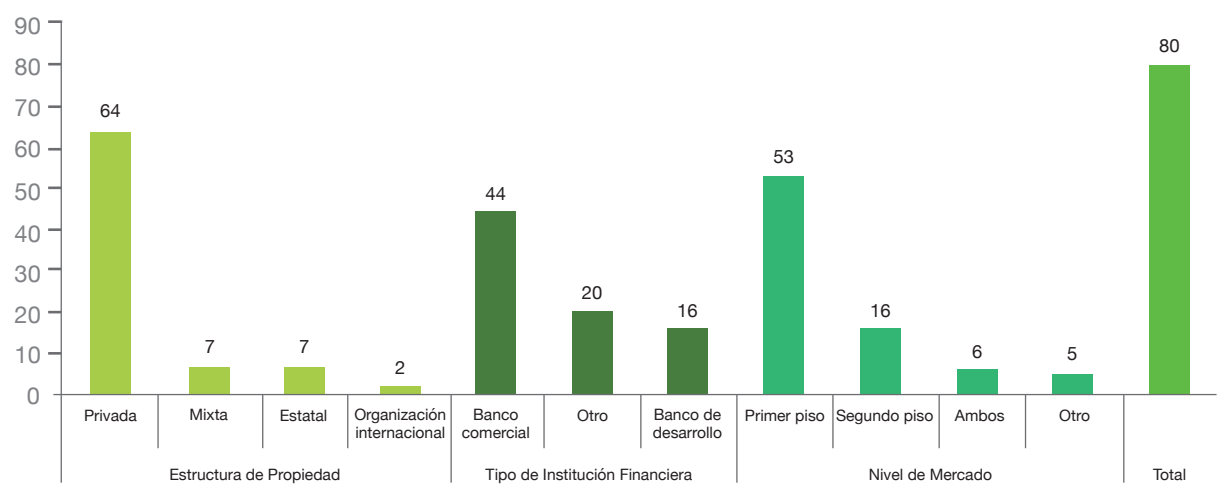


Figura 3. Caracterización de las instituciones participantes por estructura de propiedad, tipo de institución financiera y mercado, en valores absolutos.



Referente al tamaño de las instituciones, se consultó el valor de sus activos a 2016. De un total de 64 instituciones que contestaron a esta pregunta; el 14% tiene un valor menor a USD \$100 millones, mientras que la mayoría (54%) se concentra entre los USD \$100 - USD \$5.000 millones, 14% entre USD \$5.000 - USD \$10.000

millones, 6% entre USD \$10.000 - USD \$15.000 millones, 2% entre USD \$15.000 - USD \$20.000 millones y 11% mayor a USD \$20.000 millones (Cuadro 2). El valor promedio es de USD \$6.777 millones, y los valores mínimo de USD \$ 310.600 y máximo de USD \$69.759 millones.

Cuadro 2. Distribución de las instituciones financieras por el valor total de sus activos.

Rango (millones de dólares)	Número de casos	Porcentaje
<USD \$100	9	14%
USD \$100 - USD \$5.000	34	53%
USD \$5.000 - USD \$10.000	9	14%
USD \$10.000 - USD \$15.000	4	6%
USD \$15.000 - USD \$20.000	1	2%
> USD \$20.000	7	11%
Total	64	100%

4.2 Resultados Generales

En esta sección se presentan las grandes áreas de análisis de la investigación, referente al Estado de las Políticas y Prácticas Ambientales y Sociales en Latinoamérica (Figura 4). Se encontró que, del total de instituciones encuestadas, el 75% tiene una política ambiental y social en funcionamiento, pero hay aún un 25% de instituciones de la muestra que no ha hecho la tarea de la gobernanza de estos temas, y no cuenta con una política ambiental y social. De forma similar, el 30% no posee una estrategia de sostenibilidad

que guíe las acciones de las instituciones en relación al manejo de temas ambientales y sociales dentro de la organización como con sus clientes.

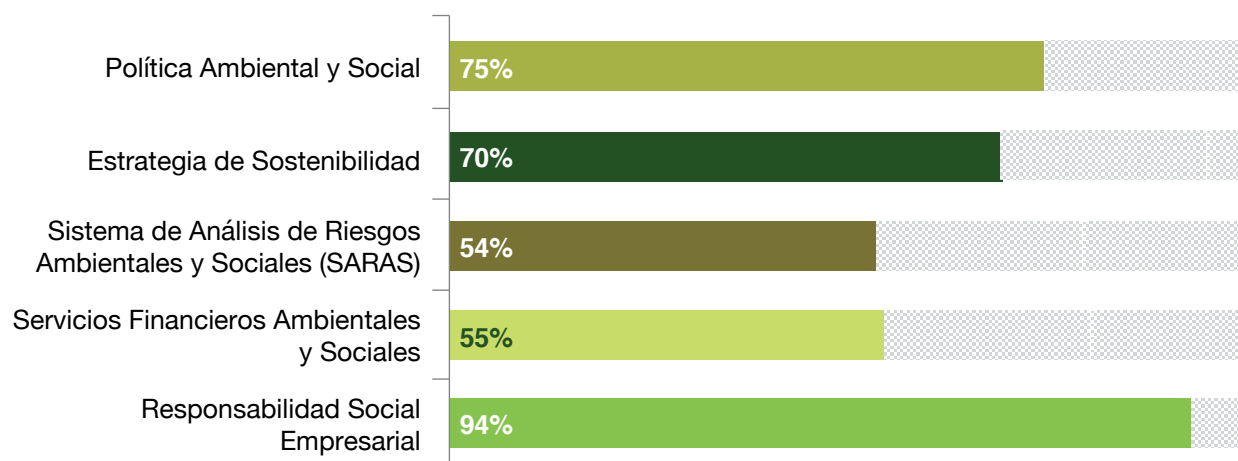
Por otra parte, la voluntad política de la organización sobre estos temas parece no verse reflejada en una adecuada operacionalización a nivel del *core business*: prestar dinero y manejar el riesgo. Sólo el 54% del total de encuestados señaló que tiene propiamente un sistema de análisis de riesgos ambientales y sociales (SARAS) y el 55% ofrece servicios financieros para inversiones ambientales y sociales.

En cambio, la RSE – que en la región se entiende de muchas formas, en varios casos de forma muy superficial – está presente en casi todas las organizaciones (94%). Esto puede dar a luz a nuevas áreas de acción, según hipótesis para explicar este panorama: **1)** la estrategia de sostenibilidad incluye “sólo lo fácil” RSE; **2)** los gerentes de áreas no tienen las capacidades para implementar sistemas

de riesgo o nuevos productos de crédito; **3)** los incentivos y evaluaciones de desempeño de estas organizaciones no miden el cumplimiento de la estrategia de sostenibilidad a sus responsables (sólo miden los *Key Performance Indicators*, KPIs regulares, pero no modifican o incorporan las variables de sostenibilidad en sus sistemas de control gerencial).

Figura 4. Resultados Generales de los principales temas evaluados.

n = 80



4.3 Gobernanza de Temas Ambientales y Sociales

En esta sección se presenta cómo la alta gerencia, dentro de las organizaciones financieras en América Latina evaluadas en esta investigación, ha formulado una política ambiental y social que rige las acciones y dicta los lineamientos dentro de las instituciones, así como de la ideación de una estrategia de sostenibilidad basada en los impactos que éstas producen en la sociedad, explorando de esta forma el nivel de compromiso que tiene con el desarrollo sostenible.

El desarrollo de una política ambiental y social dentro de una institución refleja hacia dónde se encaminan las acciones de la organización en estos temas, mostrando, tanto a sus colaboradores como a sus clientes y la sociedad en general, su visión respecto al desarrollo sostenible. Una política bien estructurada, que dicta los lineamientos a seguir en los temas ambientales y sociales, se convierte en la base para la formulación de una estrategia de sostenibilidad y como guía del proceder de la institución para la creación e implementación de herramientas para la medición, análisis y control de los riesgos

ambientales y sociales que enfrente el negocio.

4.3.1 Política Ambiental y Social

La mayoría de las instituciones evaluadas ha reportado que cuenta con una política ambiental y social (75%), un 12,5% está en proceso de desarrollo de su política, mientras que el restante 12,5% no cuenta con una política para el manejo de temas ambientales y sociales en sus organizaciones (Figura 5). En la Figura 6, se desglosa con mayor detalle qué tipo de institución cuenta con una política ambiental y social. Tanto las instituciones estatales como las privadas, en más del 70% de los casos, poseen una política de este tipo. De forma similar, los bancos comerciales y los bancos de desarrollo, por encima del 75%, tienen una política ambiental y social. Si se juzga por el

mercado que atienden, los bancos de primer piso que tienen política ambiental y social son cerca del 80% y para los de segundo piso el porcentaje baja a 62,5%.

Más de tres cuartas partes de los encuestados que responde tener una política ambiental y social indica que su política es propia y la ha desarrollado internamente (83%), un 12% tiene una política propia, pero basada en la casa matriz y sólo el 5% utiliza la política ambiental y social de la casa matriz propiamente (Figura 7). Lo anterior es un fenómeno que podría explicar en parte por qué muchas veces la política no se operacionaliza con igual fuerza que otros mandatos regulares, o por qué el desarrollo de una política no siempre considera principios internacionales, aunque el banco sea signatario de dichos acuerdos.

Figura 5. Instituciones que cuentan con una política ambiental y social. n = 80

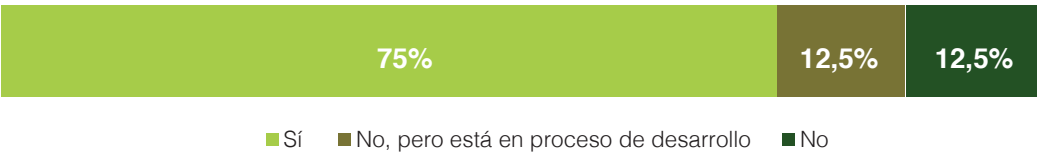


Figura 6. Política ambiental y social por tipo de institución. n = 80

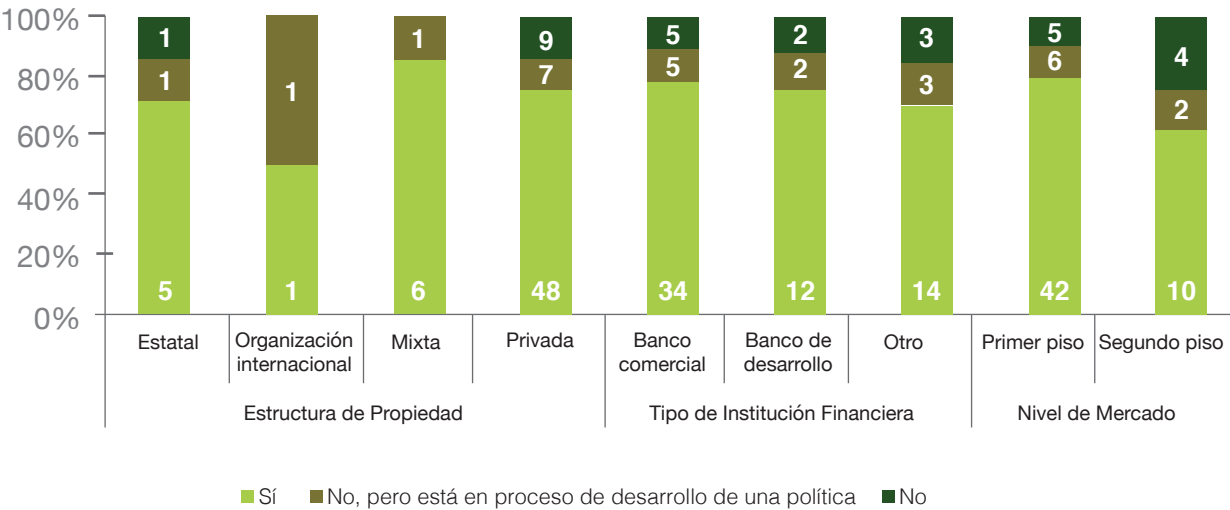
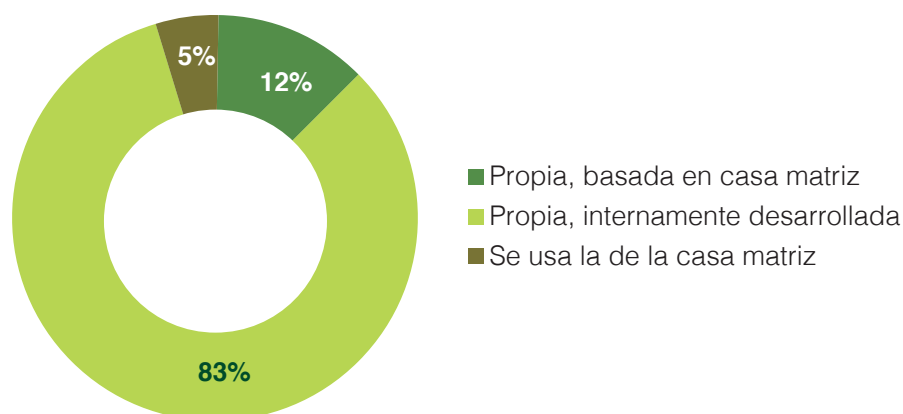


Figura 7. Fuente de la Política Ambiental y Social.

n = 60



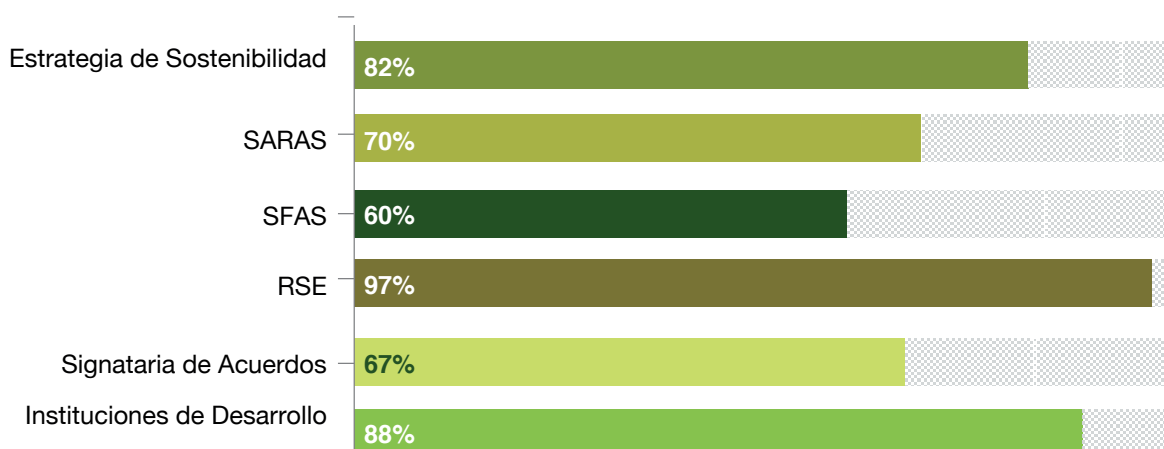
Por otro lado, caracterizando a las instituciones que cuentan con una política ambiental y social (Figura 8); el 82% tiene una estrategia de sostenibilidad basada en los impactos directos que produce, pero hay un 18% que no dispone de una estrategia. Además, el 70% tiene un sistema de análisis de riesgos ambientales y sociales implementado en sus operaciones. Referente a los servicios financieros para inversiones ambientales y sociales, sólo el 60% ofrece este tipo de servicios.

Como se denota con estos resultados, generar y aprobar una política de

sostenibilidad no garantiza el desarrollo de una estrategia que la operacionalice en el contexto competitivo de cada institución. Más en detalle: la estrategia se plasma más en el desarrollo de SARAS que en contar con servicios financieros para proyectos ambientales y sociales (SFAS). Muchas organizaciones con relaciones establecidas con la banca de desarrollo han avanzado en el trabajo de la gobernanza. En cuanto a principios de sostenibilidad y de riesgo, se observa que no siempre la estrategia de sostenibilidad está guiada por las mejores prácticas internacionales (Compacto Global de la ONU, IFC y Principios de Ecuador).

Figura 8. Caracterización de las instituciones que tienen Política Ambiental y Social.

n = 60



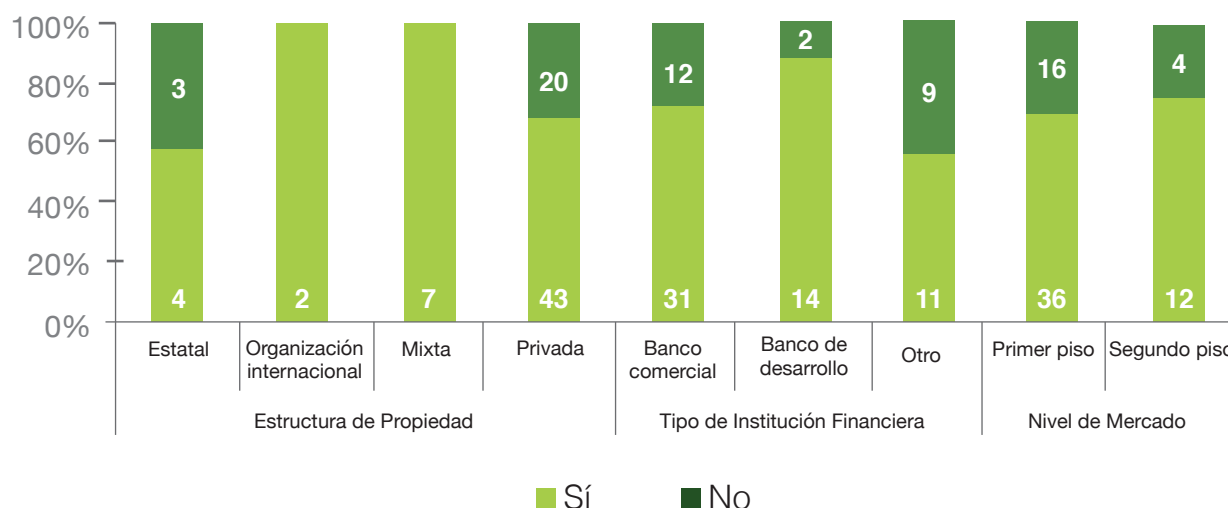
4.3.2 Estrategia de Sostenibilidad

Referente a las instituciones que han elaborado e implementado una estrategia de sostenibilidad dentro de sus organizaciones; el 70% de los encuestados tiene una estrategia de sostenibilidad basada en los impactos que produce la empresa en la sociedad, y hay un 30% que aún no cuenta con una estrategia de este

tipo. El 68% de las instituciones privadas y 57% de las entidades estatales evaluadas tiene estrategia de sostenibilidad. Similares tendencias presentan los bancos comerciales (72%), mientras que para los bancos de desarrollo el 87% cuenta con estrategia de sostenibilidad. Los bancos de primer y segundo piso que tienen estrategia de sostenibilidad llegan al 69% y 75% respectivamente (Figura 9).

Figura 9. Estrategia de Sostenibilidad basada en los impactos que la empresa produce en la sociedad, por tipo de institución.

n = 80



De las instituciones que tienen estrategia de sostenibilidad, sólo el 88% cuenta con una política institucional ambiental y social que rige tal estrategia, y no está claro cómo el 12% restante opera sin una política establecida que dicte lineamientos para la creación de la estrategia (Figura 10).

Por otro lado, el 70% de las instituciones que posee estrategia de sostenibilidad ha implementado un sistema de análisis de riesgos ambientales y sociales (SARAS), y 64% cuenta con algún tipo de servicio financiero para la financiación de

proyectos de tipo medioambiental y social (SFAS). Lo anterior denota que todavía existe un alto porcentaje de instituciones que no ha operacionalizado su estrategia de sostenibilidad a través de estas herramientas.

El desarrollo de productos verdes (SFAS) es aún deuda más pendiente que el desarrollo de SARAS, a pesar de que tres cuartas partes de los respondientes son signatarios de acuerdos y una gran mayoría que tiene estrategia ha establecido relaciones con instituciones de desarrollo.

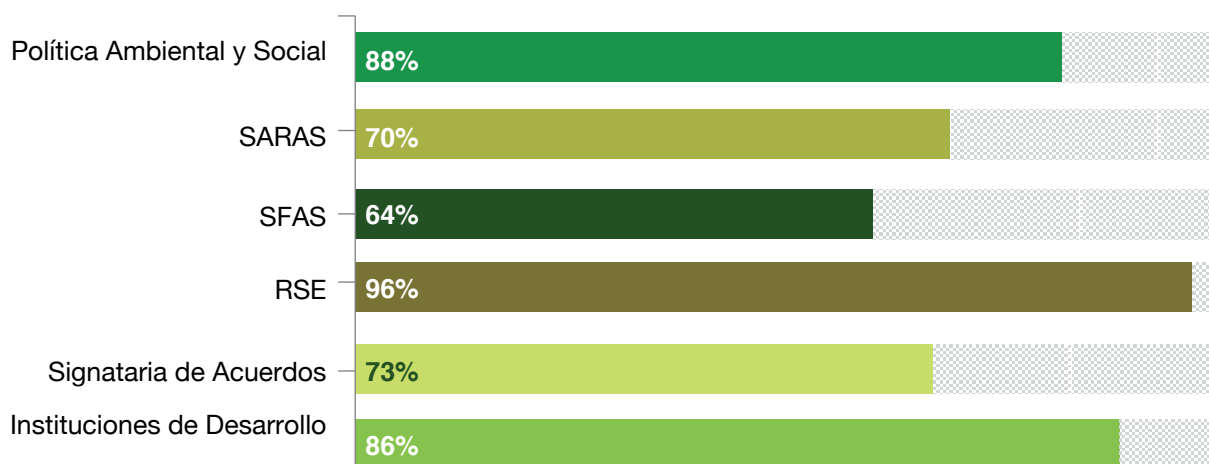
Esto podría indicar: **1)** que las relaciones con organizaciones internacionales – con fondeo o capital especial para el desarrollo de productos – no se han profundizado en su totalidad, quizás por no alinear mejor los procesos de sus instituciones; o **2)** la falta de capacidad para interpretar y dar mejor seguimiento a los acuerdos internacionales firmados.

En cambio, con una gran mayoría (96%) de instituciones que tiene estrategia de sostenibilidad también cuenta con un programa de Responsabilidad Social Empresarial (RSE). Como se notó anteriormente, esto puede ser

un indicador de que la estrategia de sostenibilidad y los programas de RSE se enfocan, en general, en programas y proyectos ambientales y sociales comunes y generalizados (ver la sección de RSE que se detalla más adelante) o, que la gerencia encargada no tiene una agenda y estrategia de sostenibilidad que considere la implementación de un sistema de riesgos o que ofrece servicios financieros para inversiones ambientales y sociales. Por lo cual, se hace notar la necesidad de reenfocar la RSE del sector financiero hacia estrategias más contributivas para la sostenibilidad.

Figura 10. Caracterización de las instituciones que tienen estrategia de sostenibilidad.

n = 56



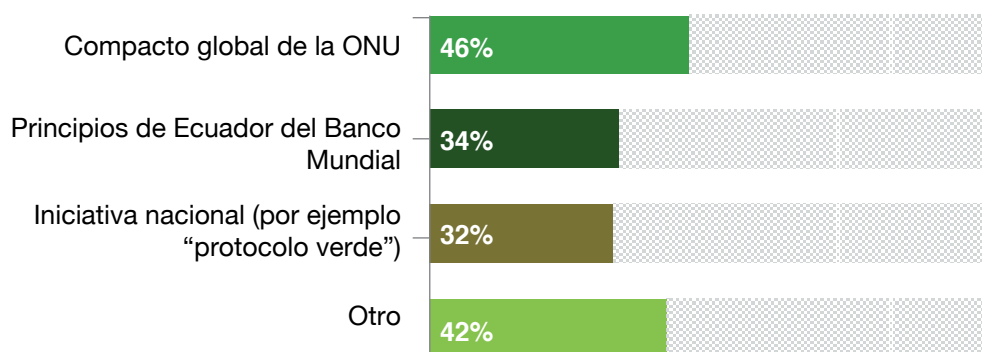
4.3.3 Adhesión a Principios y Estándares de Sostenibilidad

El 59% de las instituciones encuestadas indica que es signataria de alguno o varios acuerdos internacionales. De las organizaciones que tienen alguna adhesión a los principios y estándares

de sostenibilidad, 46% es signataria del Compacto Global de la ONU, 34% se rige por los Principios de Ecuador, del IFC del Banco Mundial, 32% se rige por alguna iniciativa nacional como el Protocolo Verde (Brasil y Colombia), y hay un 42% que sigue otro tipo de estándares, por lo general propios de cada país (ej. Principios de carbono neutralidad) (Figura 11).

Figura 11. Principios y estándares de sostenibilidad adoptados por las instituciones participantes.

n = 50



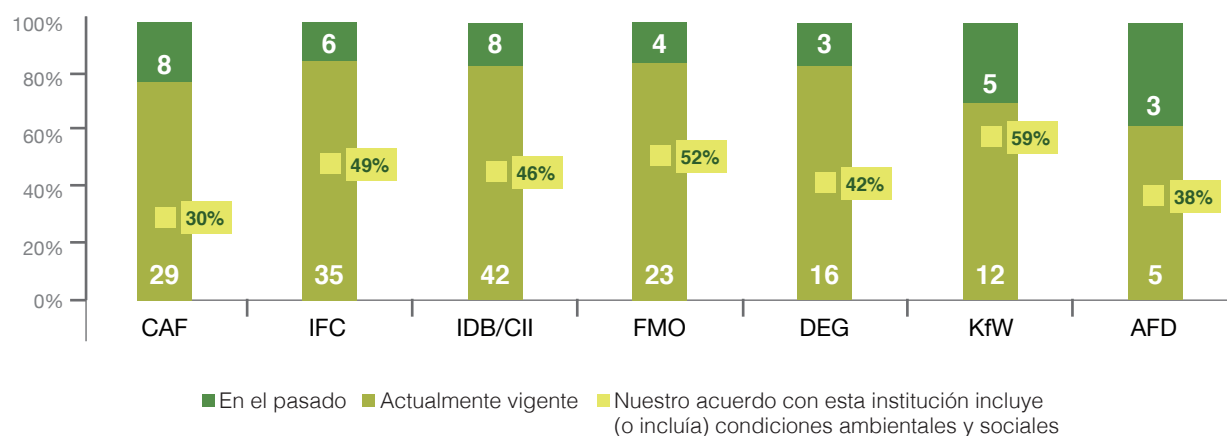
4.3.4 Instituciones de Desarrollo con las que las Instituciones Financieras tienen relaciones formales

El 81% de todas las instituciones financieras evaluadas expresó que tiene o ha tenido relaciones formales con alguna o varias instituciones de desarrollo. En términos generales, en la mayoría de los casos el acuerdo con estas instituciones incluye o incluía condiciones ambientales

y sociales. Por ejemplo, de las instituciones que tienen algún tipo de relación con CAF – Banco de Desarrollo de América Latina, el 78% tiene un acuerdo actualmente vigente y el 30% de los casos incluye o incluía condiciones ambientales y sociales. En el caso de las instituciones que tienen acuerdos con IFC del Banco Mundial, el 85% de estas relaciones está vigente y en 49% de los casos los acuerdos incluyen condiciones ambientales y sociales (Figura 12).

Figura 12. Instituciones de desarrollo con las que las instituciones financieras tienen relaciones formales.

n = 73



4.4 Operacionalización de Políticas y Estrategia

En esta sección se explora el grado en que las instituciones evaluadas ponen en funcionamiento sus políticas ambientales y sociales y sus estrategias de sostenibilidad dentro de sus organizaciones, a través de la puesta en marcha de su plan de sostenibilidad. Se analiza concretamente la implementación de los sistemas de análisis de riesgos ambientales y sociales dentro de las instituciones financieras, como herramientas de análisis y prevención de riesgos ambientales y sociales. Además, se verifica el nivel de monitoreo que las instituciones financieras dan a los sistemas de gestión ambiental y social (SARAS). También se analiza el diseño, funcionamiento y financiamiento de servicios financieros para inversiones ambientales y sociales, a modo de instrumentos de crédito verdes para canalización de fondos.

4.4.1 Sistema de Análisis de Riesgos Ambientales y Sociales (SARAS)

Las instituciones financieras, al igual que sus clientes, están expuestas constantemente a riesgos ambientales y sociales latentes en su entorno. Estos riesgos podrían repercutir negativamente, si no se detectan y atienden a tiempo, en la garantía que avala la financiación de los proyectos, en la reputación de la institución, en el flujo de caja de sus clientes, y en implicaciones legales.

Por lo anterior, la implantación oportuna de un sistema de análisis de riesgos ambientales y sociales representa oportunidades para: evitar riesgos de tipo ambiental y social, mejorar la imagen de la institución por su compromiso con la sostenibilidad, producir valor compartido para sus clientes y *stakeholders*, generar nuevas oportunidades de negocios; crear nuevos productos y servicios en el mercado verde, entre otros.

Un sistema de análisis de riesgos ambientales y sociales ofrece un conjunto de políticas, mecanismos, herramientas y procedimientos, que proporciona a un banco una clara visión de los riesgos ambientales y sociales en su cartera a diferentes niveles (préstamos individuales, sectores y regiones) que permite identificar, priorizar y centrarse en los riesgos ambientales y sociales más importantes de su cartera (BID, 2014), de manera que se minimicen las posibilidades de asumir los costos transferidos por estos riesgos.

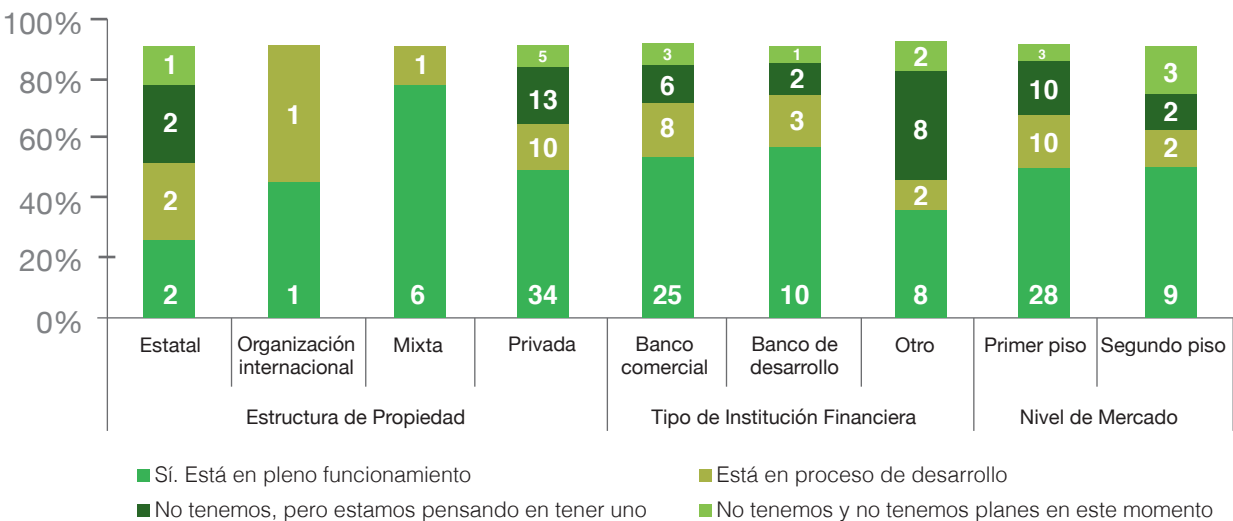
En esta investigación se detectó que, de las instituciones financieras evaluadas, sólo el 54% ha desarrollado e implementado un sistema de análisis de riesgos ambientales y sociales (SARAS). Asimismo, el 55% de las instituciones privadas y sólo 29% de las instituciones públicas ha implementado este sistema en comparación con el 60% de los bancos comerciales y 63% de los bancos de desarrollo. Por su parte, se encontró que los bancos de primer piso y segundo piso tienen SARAS en un 55% y 56% respectivamente (Figura 13).

Si bien es cierto que el 8% de las instituciones está en proceso de desarrollar un SARAS, en la actualidad todavía hay un 46% de entidades financieras que no cuenta con un mecanismo apropiado para analizar y gestionar los riesgos ambientales

y sociales de los proyectos que están financiando. Lo anterior puede indicar poca capacidad para homologar estos riesgos con los riesgos más convencionalmente medidos por la banca.

Figura 13. SARAS por tipo de institución.

n = 80



La Figura 14 muestra que la mayoría de las instituciones que tiene un sistema de análisis de riesgos ambientales y sociales revisa los riesgos de préstamos e inversión de todos sus clientes y revisa riesgos de préstamos e inversión de clientes en sectores que se consideran de alto riesgo. La Figura 15 indica que la mayoría de las entidades financieras con SARAS revisa los riesgos de préstamos, independientemente del monto a financiar o si sobrepasa un monto establecido.

Con lo anterior, se establece que más de la mitad de los respondientes revisa riesgos sin

importar cliente y monto, la otra mitad es difusa, utiliza criterios sectoriales, exposición del banco, y otros criterios tradicionales.

Figura 14. Alcance del SARAS por tipo de cliente.

n = 76

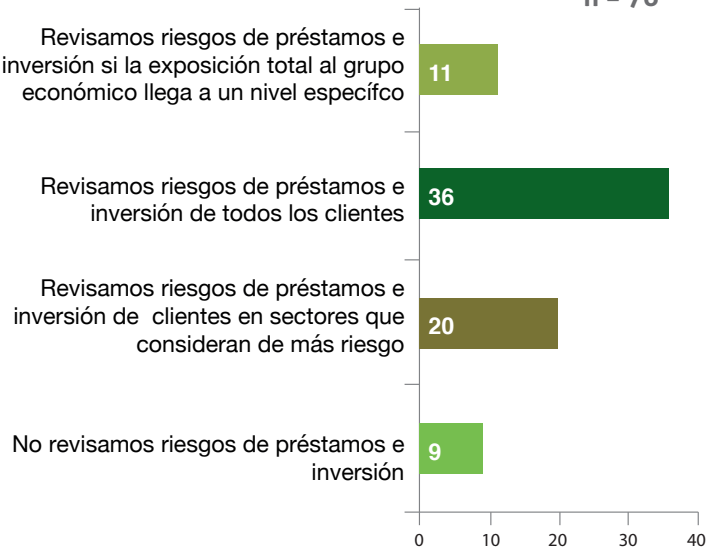
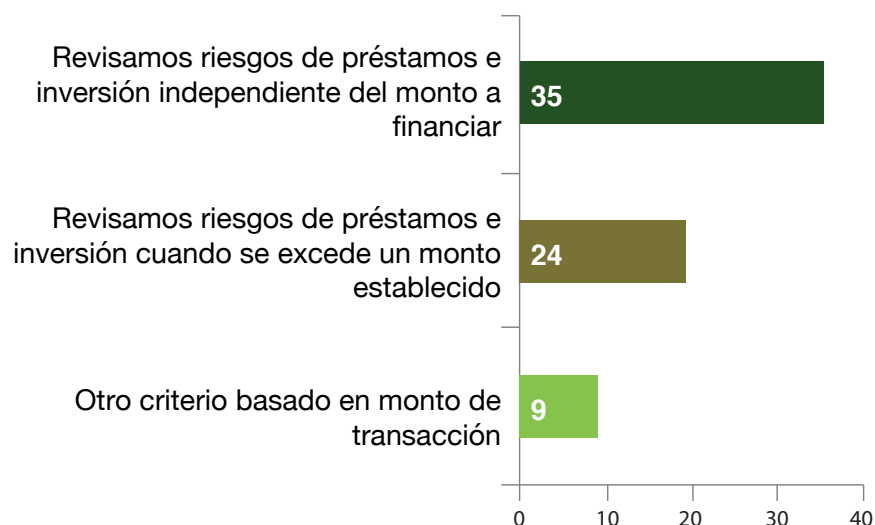


Figura 15. Alcance del SARAS por tipo de transacción.

n = 76

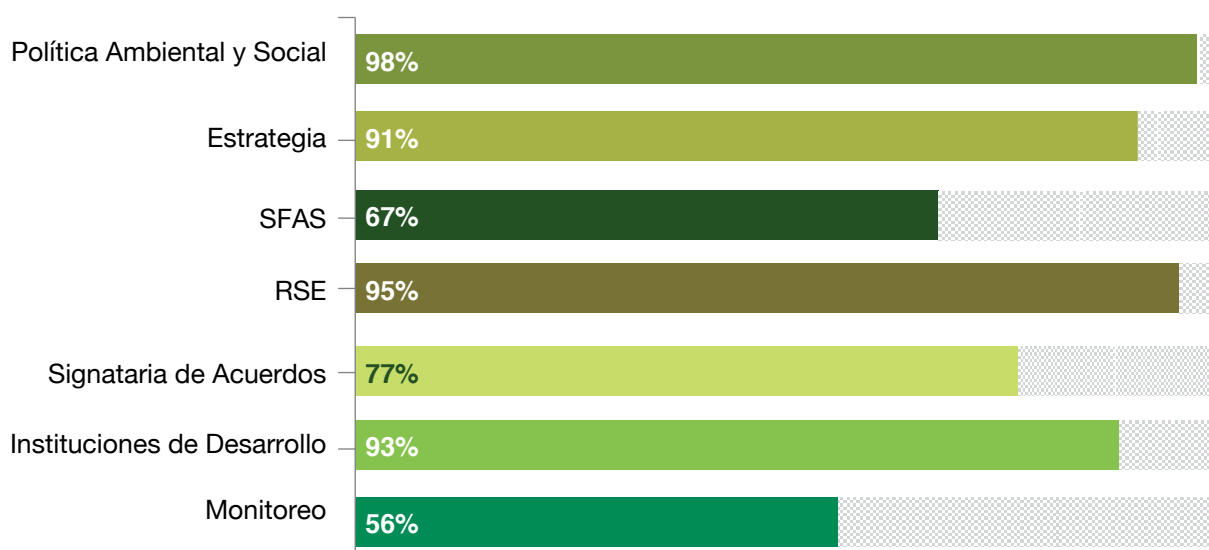


Sólo un poco más de la mitad de las instituciones que utiliza un SARAS monitorea en efecto este sistema (56%), con lo cual se denota que el 44% de las instituciones no posee un sistema efectivo de evaluación de los riesgos ambientales y sociales de sus clientes y sus proyectos. También, cabe resaltar que hay un número de instituciones que realiza sus créditos

bajo un SARAS sin tener una estrategia (9%), es decir, el sistema de análisis de riesgos puede ir por un lado y la estrategia (que en general quizás se mide mejor), por otro. La relación con instituciones de desarrollo sí parece ser un factor que influye para que las organizaciones establezcan SARAS (Figura 16).

Figura 16. Caracterización de las instituciones que tienen SARAS.

n = 43



4.4.1.1 Temas Ambientales en la Aprobación de Préstamos y/o inversiones

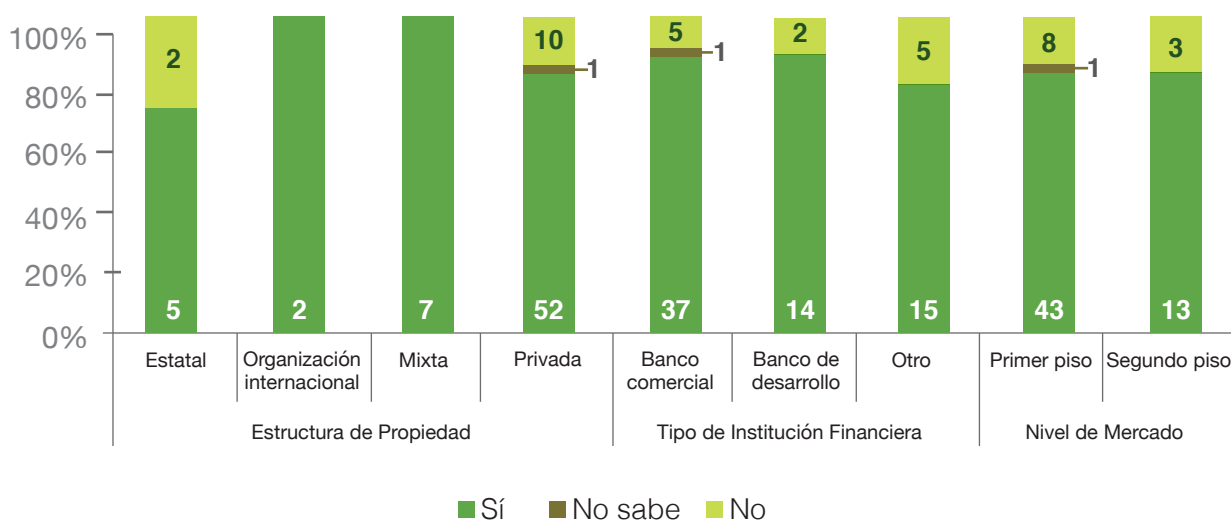
En tanto, para la aprobación de préstamos o inversiones la mayoría de las instituciones (84%) indicó considerar temas ambientales, aunque, como se señaló anteriormente no todas las instituciones cuentan con un sistema propiamente para el análisis de riesgos ambientales y sociales. Por ejemplo, como se muestra en la Figura

17, el 83% de las instituciones privadas toma en cuenta los riesgos ambientales para la aprobación de préstamos. De forma similar y mayoritariamente los bancos comerciales y de desarrollo señalan que los riesgos ambientales son relevantes para la aprobación de proyectos.

Aún hay trabajo que hacer en organizaciones de desarrollo y de segundo piso. En la región, no se puede dar por sentado que las organizaciones, por su orientación o mandato, ya incorporan o dan seguimiento efectivo a estos temas.

Figura 17. Consideración de temas ambientales en la aprobación de préstamos y/o inversiones.

n = 80



4.4.1.2 Revisión, Análisis y Aprobación de Proyectos con Riesgos Ambientales y Sociales

Para determinar dentro de la estructura de las instituciones financieras quién revisa y analiza los riesgos ambientales y sociales de proyectos clasificados de alto riesgo ambiental o social, según el propio sistema de financiamiento de cada institución,

se obtuvo con esta investigación que mayoritariamente esta tarea la realizan los miembros del equipo de análisis de crédito (45%). Otras instituciones se apoyan en un experto interno quien evalúa estos proyectos (25%), sin embargo, hay un 30% de instituciones que delega esta función en un experto externo (Figura 18). Debido a lo anterior, se denota la necesidad para un buen porcentaje de instituciones de

fortalecer y desarrollar capacidades de su talento humano en estas áreas.

Referente al nivel institucional de toma de decisión para aprobar o no los riesgos ambientales y sociales detectados, en el 62% de los casos el comité de crédito

es el que se encarga de decidir, contra un 13% de los casos en que son los gerentes de crédito o riesgo quienes determinan si los riesgos son aceptables o no, como condicionante para la financiación de un proyecto (Figura 19).

Figura 18. Responsable de revisión y análisis de proyectos de alto riesgo ambiental y social.

n = 67

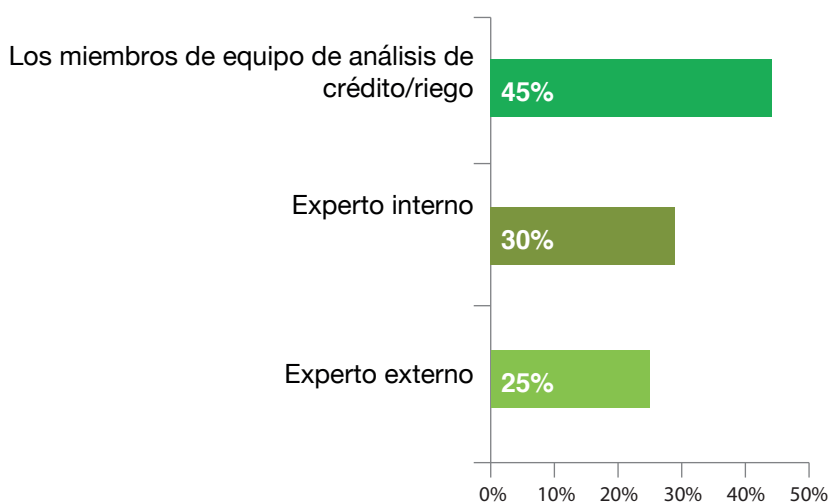
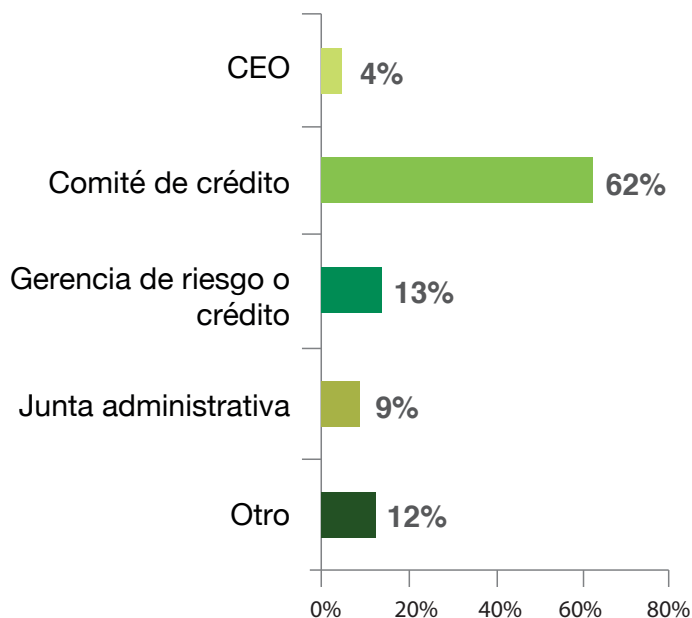


Figura 19. Nivel institucional de toma de decisión para determinar si los riesgos ambientales y sociales identificados son aceptables o no para que una transacción o inversión pueda prosperar.

n = 67



Como se muestra en la Figura 20, el 60% de los bancos consultados indicó que luego del proceso de revisión y análisis de los riesgos ambientales y sociales, ha rechazado aplicaciones para préstamos debido a causas ambientales y sociales. Además, hasta en un 69% de los casos se ha solicitado a los clientes que incorporen elementos de mitigación de riesgos ambientales o sociales como condición previa de aprobación para préstamos de inversión (Figura 21).

Aún cuando hay un número importante de instituciones que no logra establecer sus lineamientos de política y estrategia, aquellas organizaciones que han podido implementar SARAS y Estándares de Desempeño de IFC parecen generar resultados más coherentes al observar variables “resultado” de la puesta en práctica de dichos sistemas. Muestra de ello es el rechazo de aplicaciones y la solicitud de incorporación de elementos de mitigación de riesgo.

Figura 20. Aplicaciones para préstamos rechazadas debido a causas ambientales y sociales.

n = 73

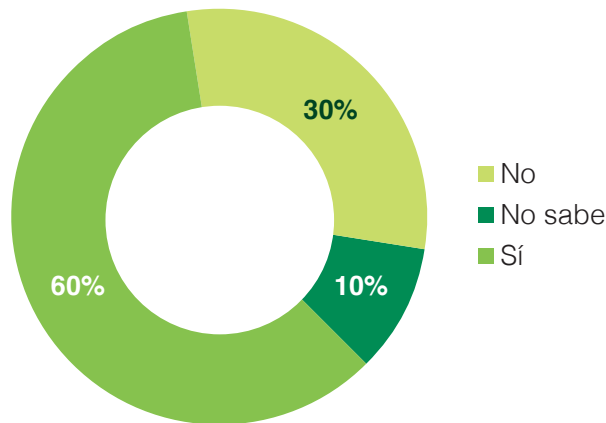
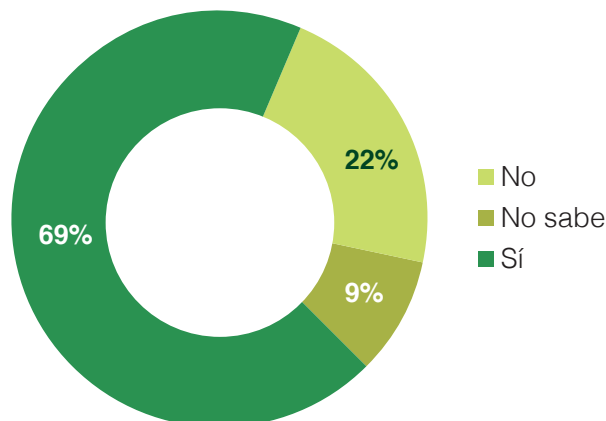


Figura 21. Solicitud a los clientes de incorporar elementos de mitigación como condición de aprobación de préstamos.

n = 73



4.4.1.3 Monitoreo e Indicadores de Control

El monitoreo es esencial en los sistemas de análisis de riesgos ambientales y sociales, como parte integral de la planificación estratégica. Lo anterior para dar seguimiento en momentos clave a los proyectos y fondos canalizados en general a través de servicios financieros para inversiones ambientales y sociales. El monitoreo sirve al proceso de verificación para que los requisitos acordados entre las partes se cumplan y para incorporar modificaciones en acciones concretas, siempre y cuando los contratos lo permitan.

Consultando a las instituciones que tienen un sistema de análisis de riesgos ambientales y sociales (SARAS) en funcionamiento, si actualmente su sistema de gestión mide el rendimiento o impacto ambiental y social de los clientes y sus proyectos, se encontró que sólo el 56% posee un programa de monitoreo para estos fines y, a pesar de contar con un SARAS, habría un 44% de instituciones que no le da seguimiento a los clientes o proyectos después de financiarlos. Si se analizan estos datos dentro del total de instituciones que respondieron la encuesta, el porcentaje de bancos que da seguimiento a los proyectos financiados baja a 41%, y habría hasta un 52% de organizaciones que no verifica si los fondos son empleados sin causar impactos negativos al ambiente o a la sociedad (Figura 22).

Al desglosar estos resultados y extender el análisis por tipo de institución, se puede apreciar en la Figura 23 que tanto las instituciones estatales como las privadas, los bancos comerciales y los bancos de desarrollo, así como las instituciones de primer y segundo piso siguen la tendencia expuesta anteriormente.

Lo anterior parece confirmar que la mayoría de las instituciones tiene una tarea pendiente referente a seguirle la pista a los fondos que provee a sus clientes, ya que sólo estarían revisando los potenciales riesgos previo a la aprobación de los proyectos, y no estarían verificando si su capital afecta de alguna forma el entorno ambiental y social donde los proyectos se implementan.

Figura 22. Monitoreo de rendimiento o impacto ambiental y social de los clientes o proyectos.

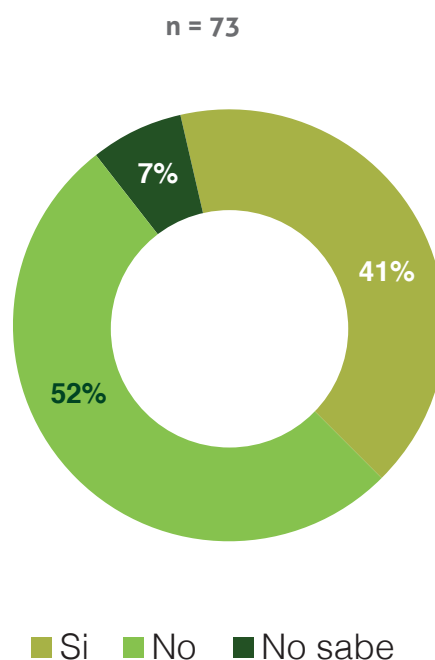
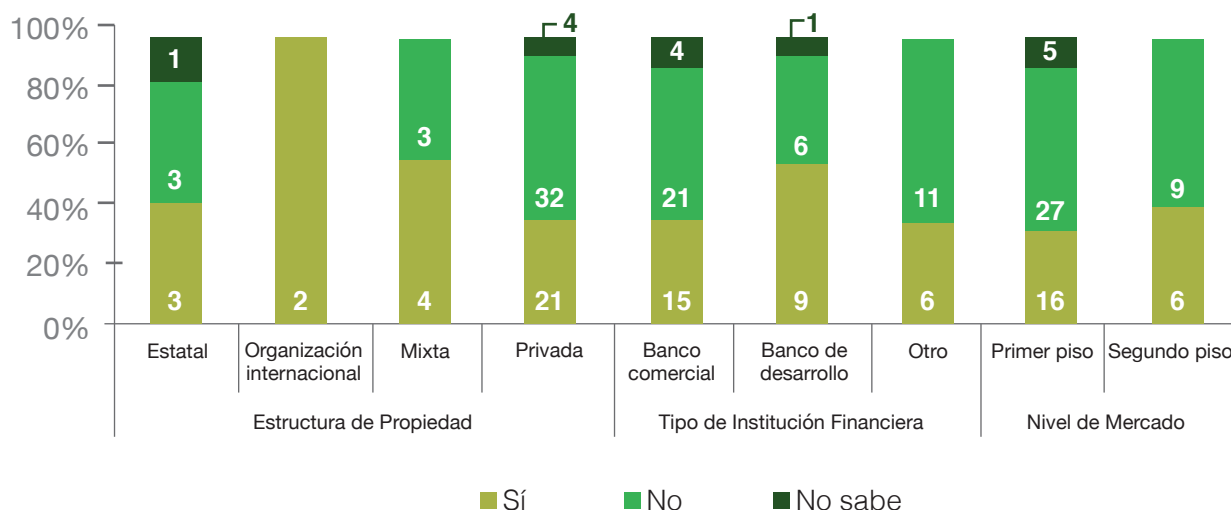


Figura 23. Monitoreo de rendimiento o impacto ambiental y social de los clientes o proyectos, por tipo de institución.

n = 73



4.4.2 Servicios Financieros para Inversiones Ambientales y Sociales (SFAS)

Los servicios financieros para inversiones ambientales y sociales que las entidades financieras ponen a disposición de sus clientes son una forma de ejecutar su visión y política sobre su manejo de temas ambientales y sociales y el impacto que esperan lograr. Al contar con una política y estrategia de sostenibilidad que indica el camino a seguir, referente a la inclusión de temas medioambientales y sociales en el sector financiero, el desarrollo de los SFAS se vuelve más factible, mejorando así sus operaciones de crédito. Además, las instituciones financieras pueden aprovechar los potenciales riesgos ambientales y sociales, de los clientes y sus proyectos, que se detectan con SARAS y no verlos como riesgos, sino como oportunidades de negocios para generar

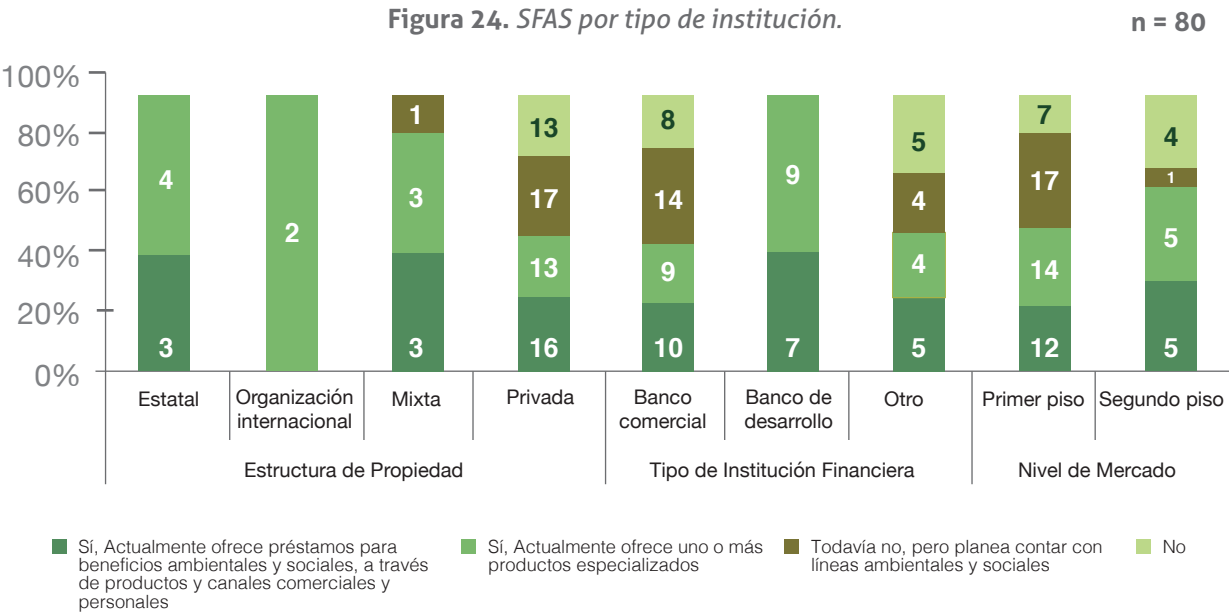
nuevos productos y servicios financieros. De este esfuerzo nacen las necesidades de diseñar líneas de financiamiento para nuevos mercados y negocios verdes.

Es importante señalar que los SFAS representan oportunidades de negocios que generan beneficios monetarios. A modo de ejemplo, en la disminución de costos por concepto de la implementación de un programa de eficiencia energética de un cliente. Asimismo, los SFAS ofrecen beneficios para las instituciones financieras; diversificación de riesgo, carteras y fuentes de ingresos, atracción de nuevas fuentes de fondeo, para el fortalecimiento de programas de sostenibilidad o la incursión de nuevos mercados.

Con esta investigación se determinó que, de las instituciones evaluadas, el 59% ofrece este tipo de servicios financieros – 50% de las cuales ofrece uno o más productos

especializados y 50% ofrece préstamos para beneficios ambientales y sociales, a través de productos y canales comerciales y personales-. Un 41% de los que contestaron a esta pregunta no dispone de este tipo de inversiones, del cual, 58% planea contar con líneas ambientales y sociales en el futuro. Como se observa en la Figura 24, las instituciones privadas, los bancos comerciales y las instituciones de primer piso tienen un comportamiento similar al descrito anteriormente.

Es importante detallar que en algunas categorías los créditos “verdes” o SFAS se toman más como algo especializado que como adaptación de la cartera actual o valor agregado a los productos tradicionalmente ofrecidos por la banca, es decir, no se consideran como instrumentos para atender nuevos mercados. En otras palabras, se podría inferir que se está avanzando, pero que la gran mayoría de instituciones encuestadas considera los SFAS como productos “pilotos” o especiales, no como parte del *core* de su negocio.



Tomando como referencia sólo a las instituciones que ofrecen servicios financieros ambientales y sociales, de ellos, el 82% tiene una política ambiental y social y una estrategia de sostenibilidad, lo que indica que existe un 18% de instituciones que ofrece este tipo de servicios financieros sin que sean

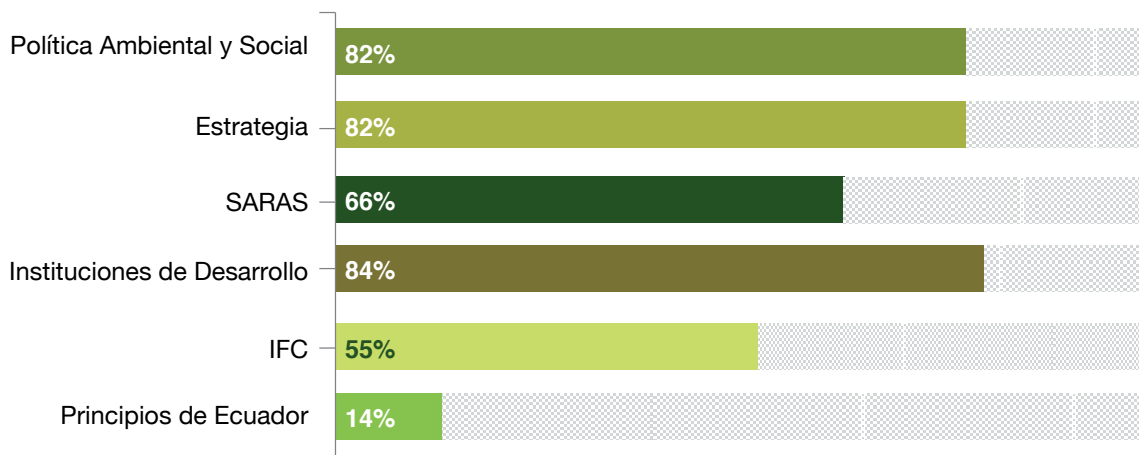
cubiertos ni alineados a una política o una estrategia. También, sólo el 66% tiene un sistema de análisis de riesgos ambientales y sociales, aunque el 84% tenga acuerdos formales con instituciones de desarrollo (IFC, BID, otros). Además, se puede apreciar que hay desconexión entre principios internacionales para gestión

del riesgo y créditos “verdes”, tomando en cuenta el porcentaje de instituciones que aplican los Principios de Ecuador (14%)

y los Estándares de Desempeño de IFC (55%) (Figura 25).

Figura 25. Caracterización de las instituciones que tienen SFAS.

n = 44

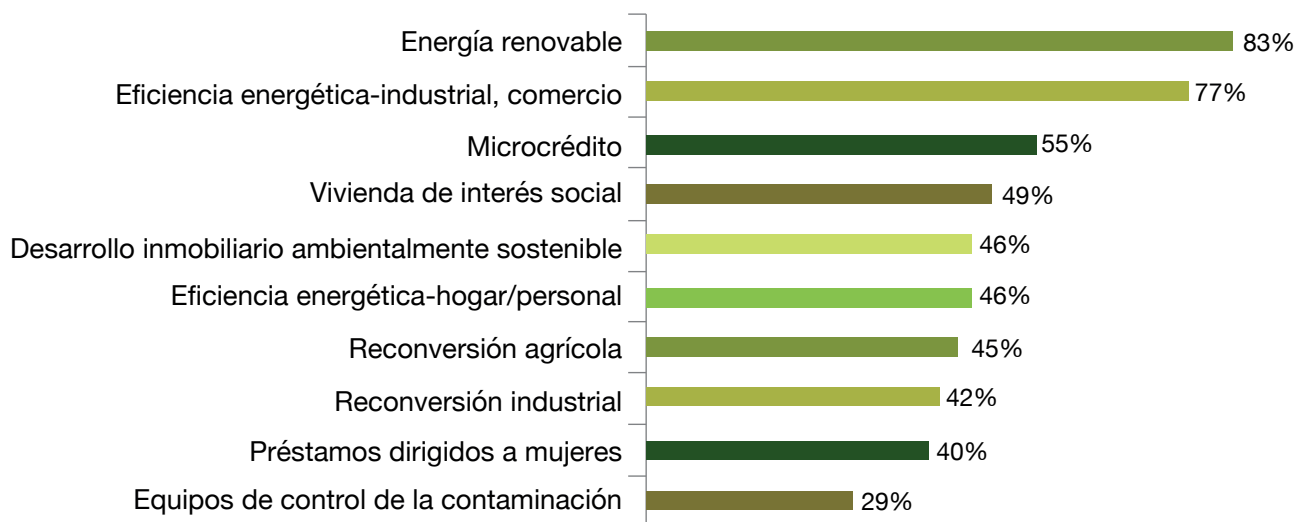


Las cinco principales áreas en las que las instituciones muestran mayor tendencia en proporcionar servicios financieros para inversiones ambientales y sociales son los proyectos relacionados a energía renovable

(83%), eficiencia energética en la industria y el comercio (77%), microcréditos (55%), vivienda de interés social (49%), y desarrollo inmobiliario o ambientalmente sostenible (46%), (Figura 26).

Figura 26. Principales áreas de inversión de los servicios financieros para inversiones ambientales y sociales.

n = 65



Los bancos que ofrecen servicios financieros para inversiones ambientales y sociales financian estos proyectos a través de fondos propios (29%), intermediación de capital internacional (11%), mientras que la forma más común es la combinación de las anteriores (47%) (Figura 27), tomando en cuenta

que el 84% de estos bancos tiene cierta relación formal con alguna institución de desarrollo internacional. Para las instituciones privadas, comerciales y de primer piso, la combinación de fondos es la principal fuente de capital de los préstamos ambientales y sociales que ofrecen (Figura 28).

Figura 27. Fuente de capital de los servicios financieros ambientales y sociales. n = 38

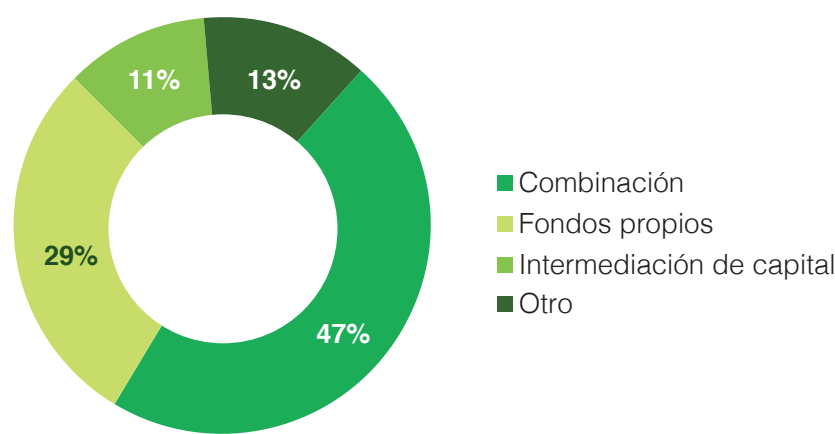
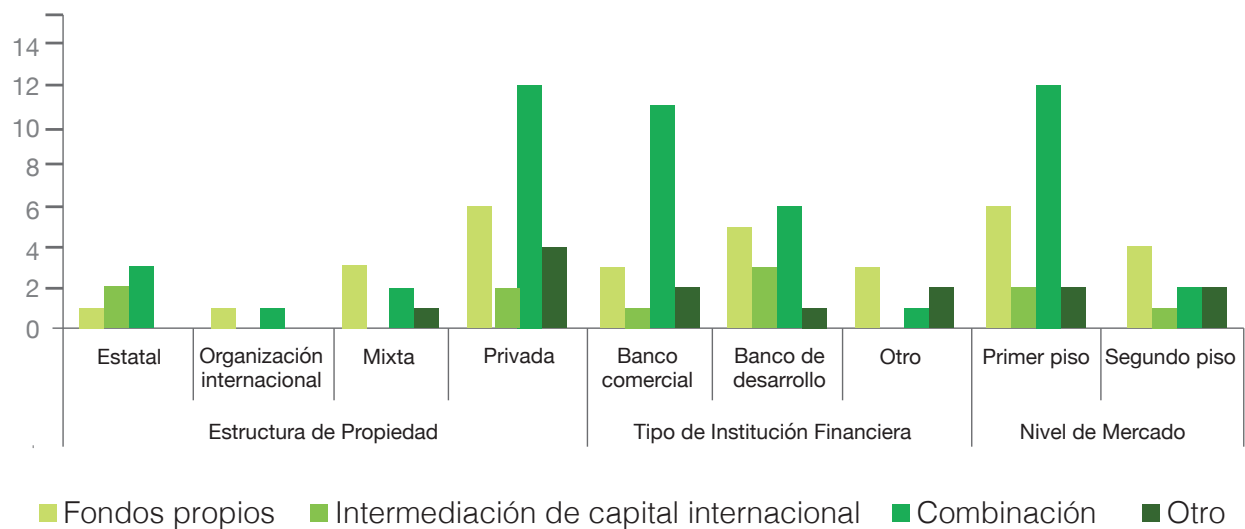


Figura 28. Fuente de capital de los servicios financieros ambientales y sociales, por tipo de institución. n = 38



Las instituciones financieras que proporcionan servicios financieros para inversiones ambientales y sociales, y que financian proyectos por medio de intermediación de capital, reciben condiciones especiales que acompañan a la financiación, siendo los principales: período de repago más largo (23%), tasa de interés

preferencial (23%), apoyo técnico para la institución financiera (19%), apoyo técnico para clientes de la institución financiera (4%), entre otros (Figura 29). Una tasa de interés preferencial es la condición más común que reciben los bancos privados, comerciales y de primer piso (Figura 30).

Figura 29. Intermediación de capital; condiciones especiales que acompañan a la financiación.

n = 26

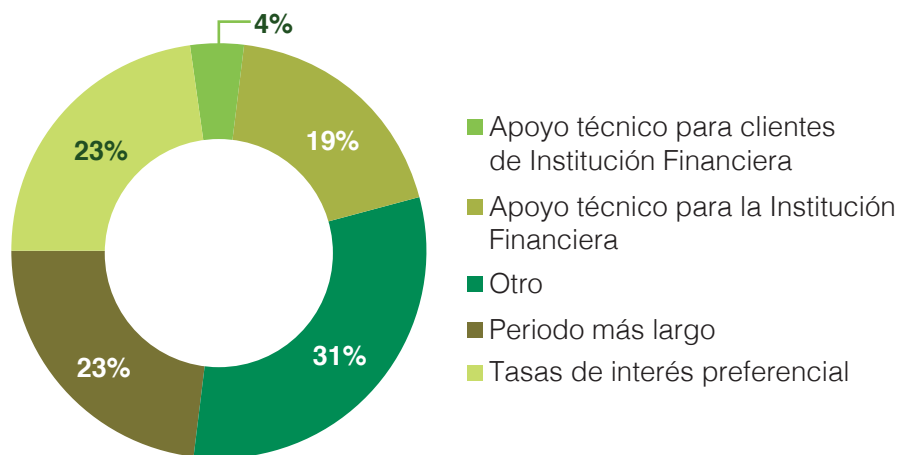
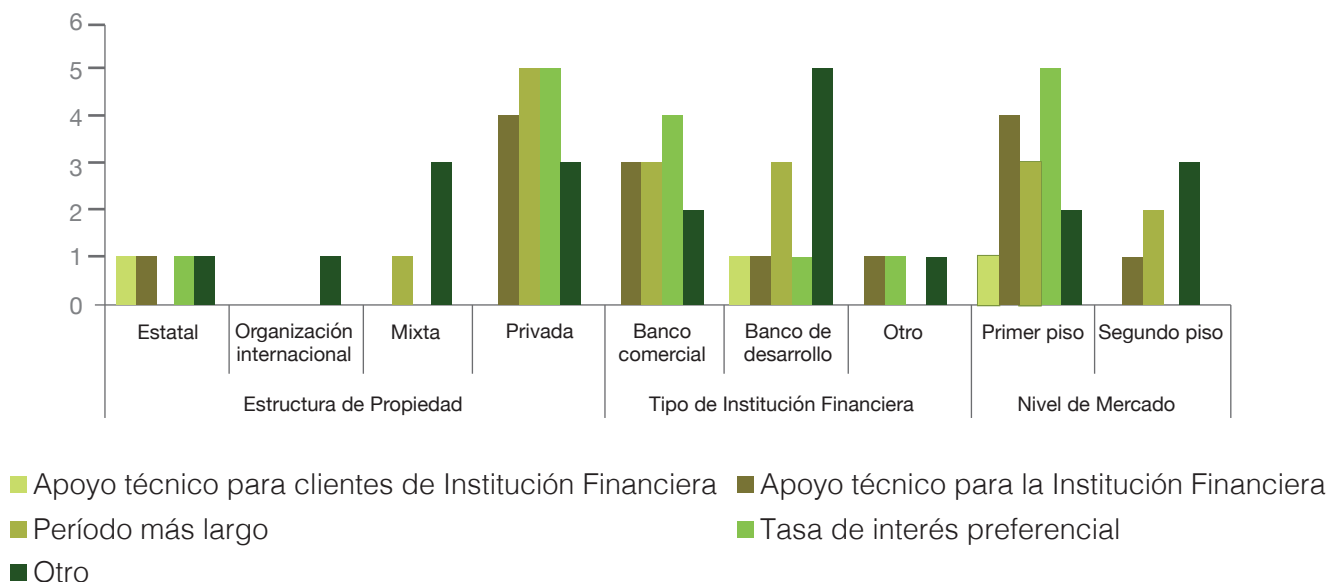


Figura 30. Intermediación de capital; condiciones especiales que acompañan a la financiación, por tipo de institución financiera.

n = 26



4.5 Responsabilidad Social Empresarial

Según el Banco Mundial (2006), la Responsabilidad Social Empresarial es lo que las empresas hacen a favor del desarrollo sostenible; el balance entre el crecimiento económico, el bienestar social y el aprovechamiento racional de los recursos naturales y el medio ambiente. Además, considera que este equilibrio es fundamental para la operación de los negocios y que las empresas deben pasar a ser parte activa de la solución de los retos que enfrenta la sociedad por un entorno más estable y próspero.

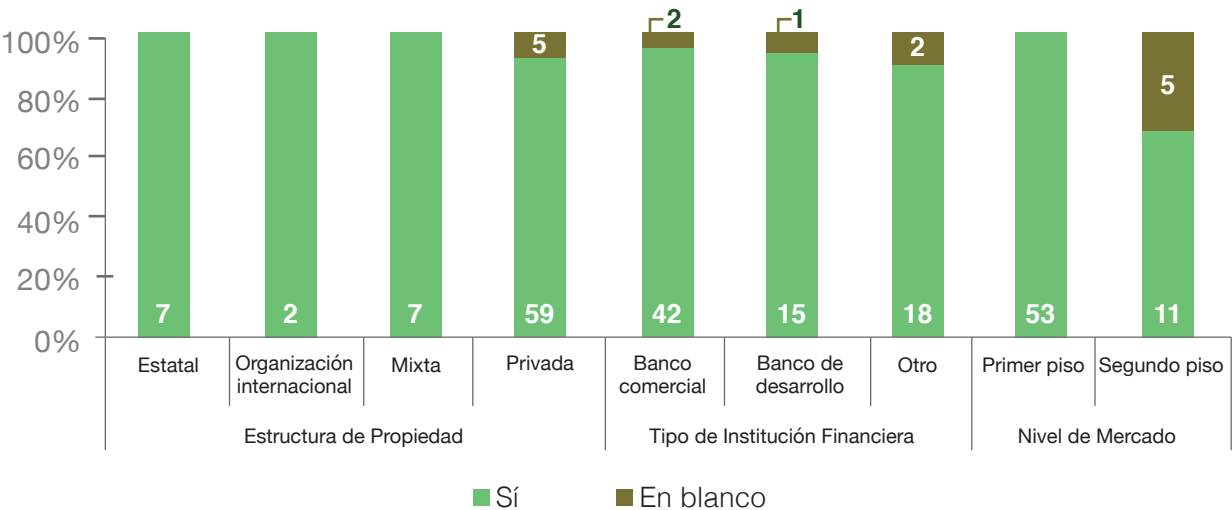
Las instituciones financieras necesitan abandonar la perspectiva pasiva tradicional que tienen respecto a los programas de RSE; están llamadas a contribuir, agregar

valor y generar impacto en la sociedad, a partir de acciones directamente ligadas a su negocio. Por lo tanto, tienen que ser más responsables en el ejercicio de la función asignada en la intermediación financiera, para atender las demandas de los clientes y los *stakeholders*, impulsando créditos e inversiones ambiental y socialmente responsables.

Los programas de RSE están muy arraigados y generalizados dentro de las diferentes instituciones financieras en la región. Esta investigación determinó que hasta un 94% de todas las instituciones cuenta con un programa de RSE; lo que se ve reflejado en casi todas las categorías en que se agruparon las instituciones participantes (Figura 31), a excepción de instituciones de segundo piso donde el 69% tiene un programa de RSE.

Figura 31. RSE por tipo de institución.

n = 80



Contar con un programa de RSE no siempre implica reportar y transparentar el resultado de las actividades que

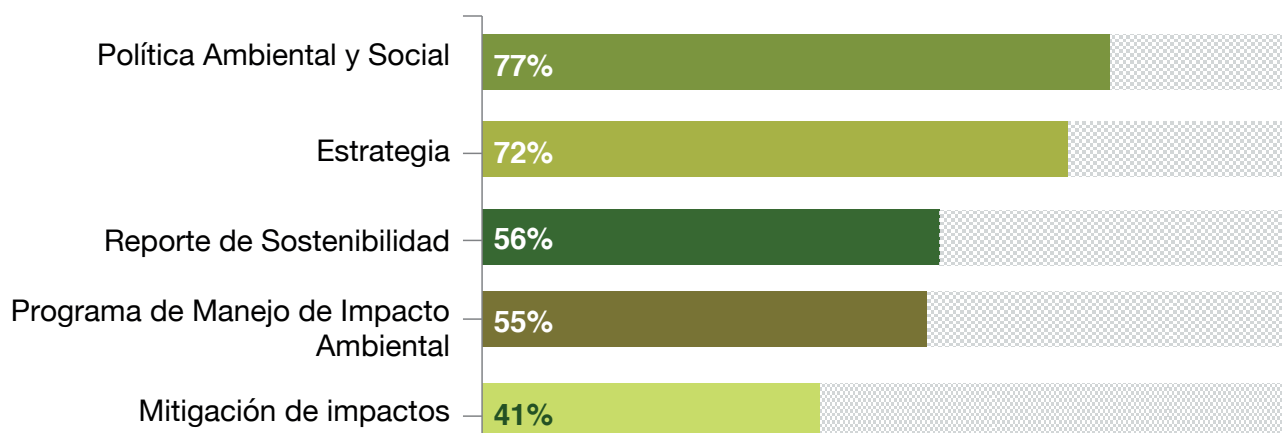
atienden y en menos de la mitad de los casos conlleva a que el programa de RSE esté ligado a una estrategia

de sostenibilidad, tampoco supone enfocarse en mitigación de impactos directos de la organización. Muchas veces significa cumplimiento de algunos temas tradicionalmente considerados dentro de programas de RSE reactiva en América

Latina (reciclaje, energía renovable, otros similares) y en pocas ocasiones RSE implica temas relacionados al negocio de la organización (en este caso a los servicios de intermediación financiera, por mencionar el principal). (Figura 32).

Figura 32. Caracterización de las instituciones que tienen RSE.

n = 75



Como se indica en la Figura 33, el medio ambiente, el respeto a la ley y la transparencia son las tres principales áreas que cubren las políticas y estrategias de RSE de las instituciones investigadas, con 93% y 80% de recurrencia, respectivamente. Otros temas considerados incluyen: el respeto por los intereses de las partes interesadas (75%), comportamiento ético y prácticas laborales (73%), los derechos humanos (68%) y el desarrollo e involucramiento de la comunidad (66%). Y, con menor incidencia en los programas de RSE están el respeto para las normas internacionales de comportamiento (58%) y las prácticas operativas justas (56%). Con lo anterior, se observa que muchas de las áreas con mayor cobertura por parte de las instituciones de la muestra se ubican

aún en un nivel básico de cumplimiento. Las principales actividades de las áreas indicadas anteriormente de los programas de RSE se muestran en la Figura 34, donde se denota una mayor presencia de actividades en áreas más relacionadas a las competencias típicas de estas instituciones. Varias áreas relevantes tienen como principal respuesta un mejor acceso a servicios o educación financiera. Ciertas áreas de asistencia técnica o programas a nichos específicos de población (ej. jóvenes) son menos recurrentes en las organizaciones, quizás por ser **1)** más difíciles de implementar, **2)** más difíciles de ligar posteriormente a productos de crédito o depósitos, **3)** tienen riesgos menos comprendidos por las instituciones financieras.

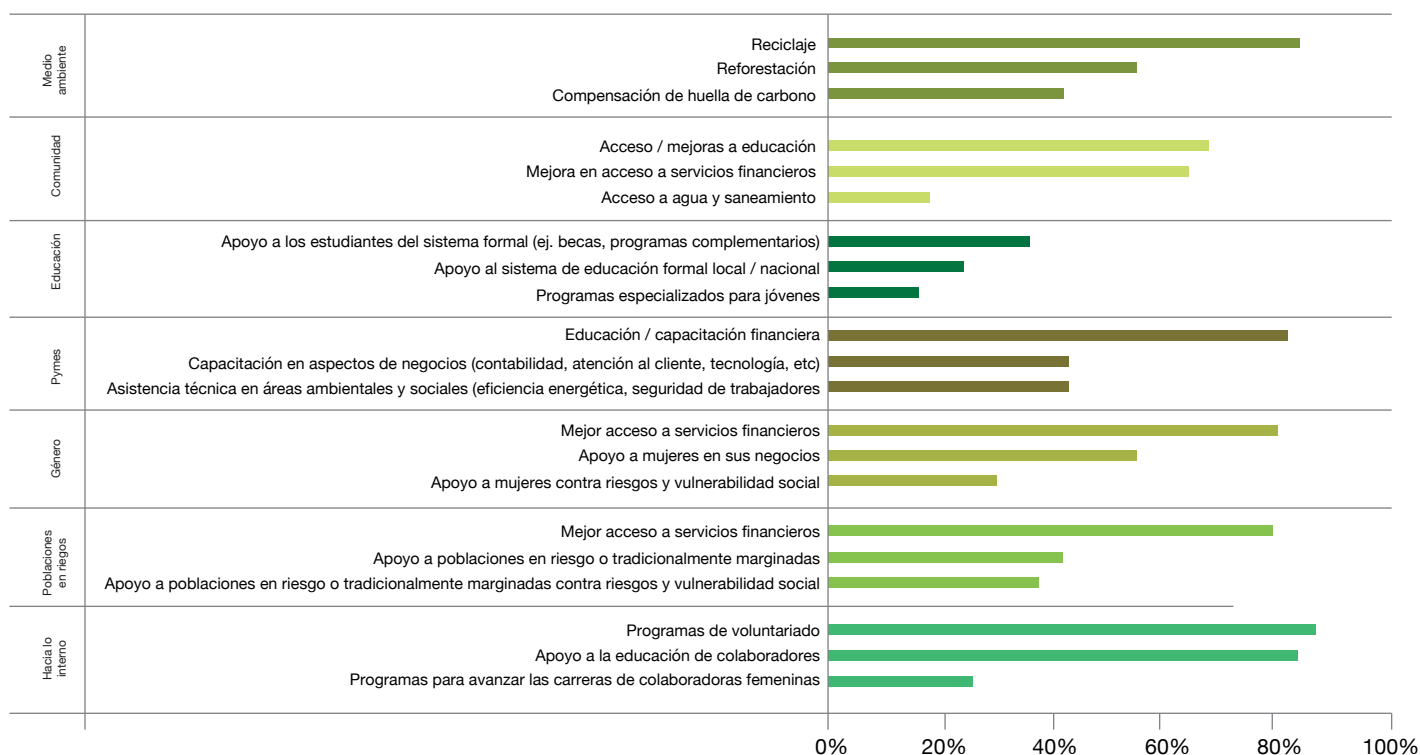
Figura 33. Áreas que cubre la Política y Estrategia de RSE.

n = 71



Figura 34. Áreas específicas; principales programas y actividades de RSE.

n = 71



Recuadro 1. Cinco casos concretos de proyectos y actividades de RSE en Instituciones Financieras de Latinoamérica

Es común notar en los programas de RSE de las instituciones financieras evaluadas una lista de proyectos y actividades tradicionales que no están ligados directamente a su negocio y que supone hacer *compliance*.

A modo de ejemplo los siguientes casos:

1. Una de las instituciones evaluadas reportó que tiene un programa institucional interno y externo de becas para hijos de trabajadores y estudiantes de escasos recursos menores de 18 años.
2. Programa dirigido a niños de 6 a 9 años, que consiste en ayudar a los niños a manejar las dificultades emocionales propias de su edad, con la finalidad de que se sientan bien con ellos mismos y con los demás, para que tengan un mejor aprendizaje, ya que incide en sus resultados académicos.
3. Proyecto para donación de casas para familias que entre sus miembros había una persona con discapacidad severa.
4. Otra institución realizó una campaña interna, donde los clientes del banco escogían cómo distribuir el presupuesto de donaciones RSE del banco, para apoyar el trabajo de ONGs.
5. Programa que consistía en apoyar escuelas socio-deportivas, para la formación y promoción de valores a través del deporte.

4.5.1 Operaciones internas

Referente a que, si las instituciones han desarrollado un programa formal para el manejo del impacto ambiental directo de sus operaciones, el 54% indicó que tiene un programa de este tipo, y un considerable porcentaje (43%) dijo que no le da un manejo al impacto ambiental que produce (Figura 35), que contrasta con el alto porcentaje de instituciones con programas de RSE (94%).

La aparente desconexión entre RSE y el manejo de impactos se puede notar

en la Figura 36, donde se observa como una clara tendencia en diversos tipos de organizaciones. En términos proporcionales, la banca comercial de primer piso es la que evidencia más este fenómeno, en conjunto con la banca estatal.

Las principales áreas de acción que abarcan los programas de manejo del impacto directo se presentan en la Figura 37, y son por lo general la eficiencia energética (91%), el reciclaje (75%), la reducción en el uso del papel (75%), la eficiencia en el uso del agua (70%) y una arquitectura sostenible (41%).

Figura 35. Programa formal para el manejo del impacto ambiental directo de las operaciones.

n = 75

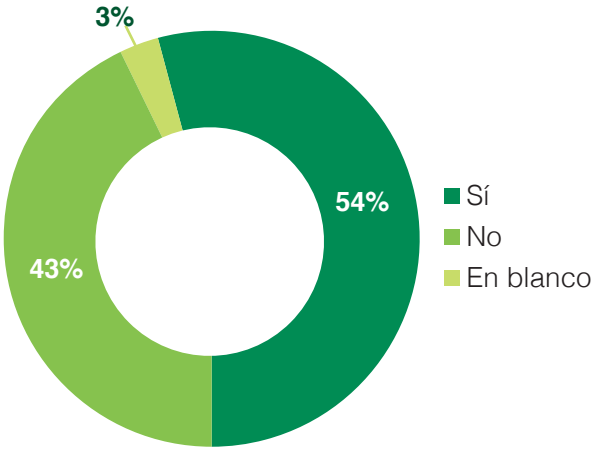


Figura 36. Programa formal para el manejo del impacto ambiental directo, por tipo de institución.

n = 80

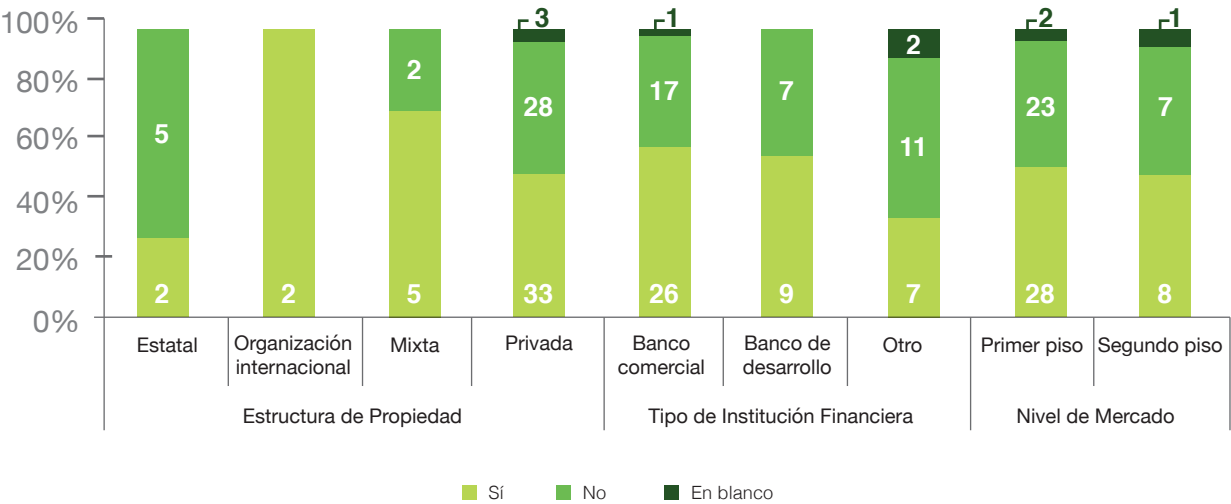
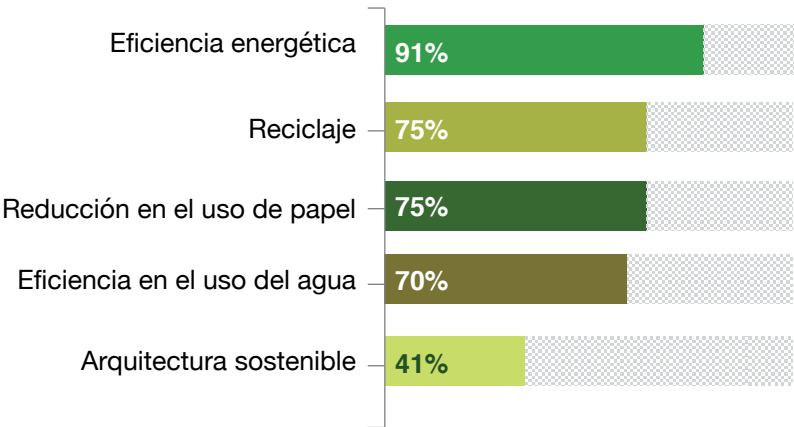


Figura 37. Áreas que abarca el programa de manejo de los impactos directos.

n = 75



Un poco más de la mitad (51%) de las instituciones que indicaron tener un programa para el manejo de los impactos directos que producen, señaló que realiza acciones específicas de mitigación de dichos impactos; el 16% mencionó que está en proceso de desarrollo de un plan de mitigación; hasta un 30% indicó que

no cuenta, pero que está pensando en tener un plan de mitigación y el restante 3% no posee y no pretende generar un plan mitigación de los impactos generados (Figura 38). Los bancos privados, comerciales y de primer piso son los grupos que más se orientan en mitigar los impactos que generan (Figura 39).

Figura 38. Mitigación de impacto ambiental directo de las instituciones financieras.

n = 75

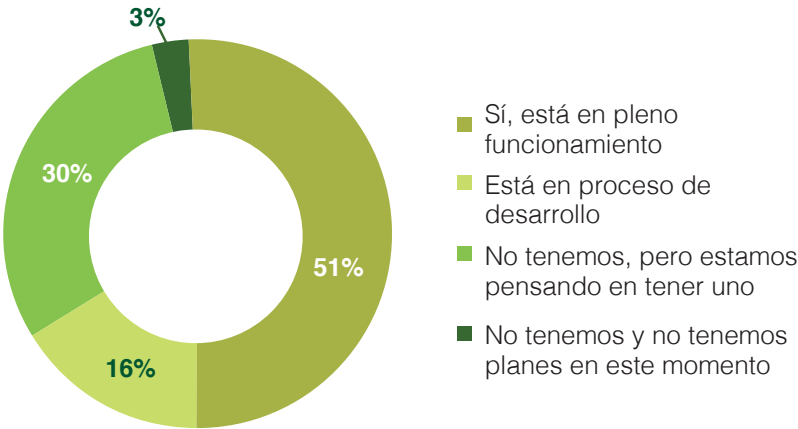
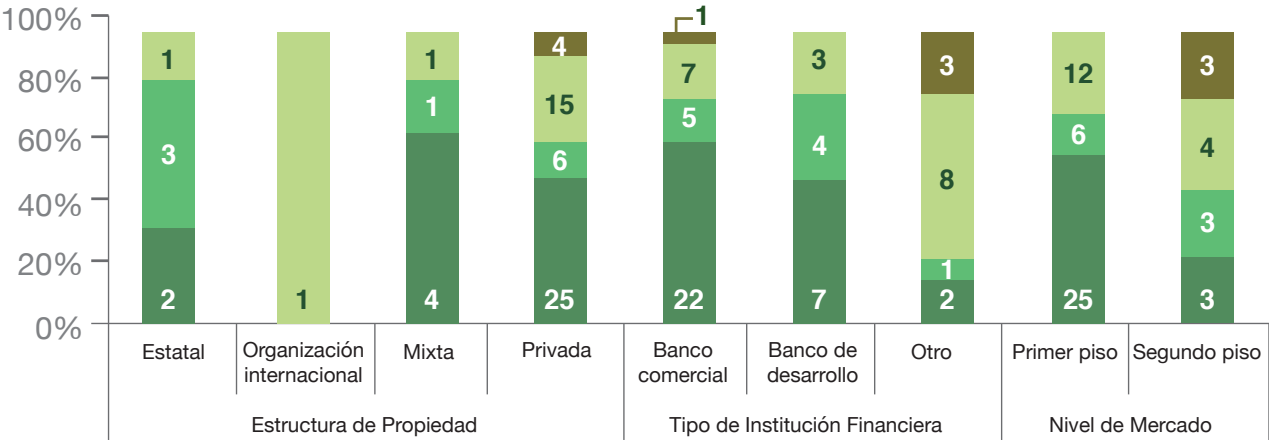


Figura 39. Mitigación de impacto ambiental directo de las instituciones financieras, por tipo de institución.

n = 80



■ Sí, está en pleno funcionamiento ■ Está en proceso de desarrollo ■ No tenemos, pero estamos pensando en tener uno ■ No tenemos y no tenemos planes en este momento

4.6 Reportes de Sostenibilidad

Los reportes de sostenibilidad son herramientas estratégicas de comunicación, donde las instituciones dan a conocer a las diferentes partes interesadas los resultados que obtienen de sus actividades; éstos abarcan cuestiones económicas, ambientales y sociales de un período determinado. La finalidad de reportar o transparentar las acciones de las instituciones es establecer y/o reforzar vínculos entre las instituciones y los diferentes grupos de interés o *stakeholders*.

De 75 instituciones que contestaron a esta pregunta, se encontró que el 56% de estas organizaciones publica un reporte de sostenibilidad con las acciones y programas relacionados a la sostenibilidad (Figura 40). A pesar de que la mayoría de instituciones financieras tiene un programa de RSE, como se anotó anteriormente, hay un 44% que no está reportando. Lo anterior, puede deberse a que estas instituciones no tengan de momento intención de establecer una comunicación más directa con las diferentes partes interesadas, o

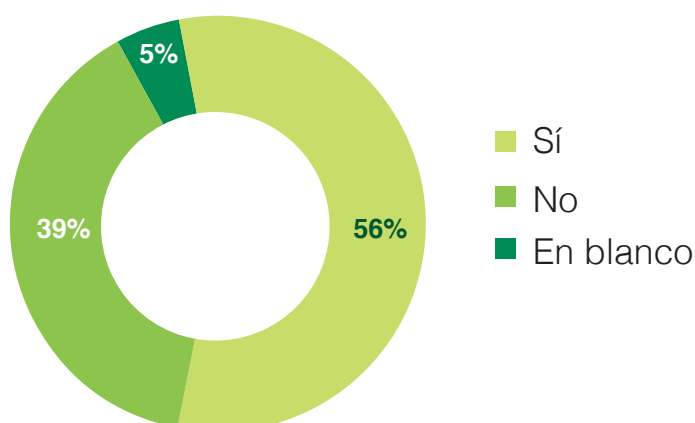
porque no están preparadas para discutir temas de sostenibilidad con sus grupos de interés, o quizás no se han dado a la tarea de coleccionar información con los parámetros de calidad necesarios para un reporte de sostenibilidad.

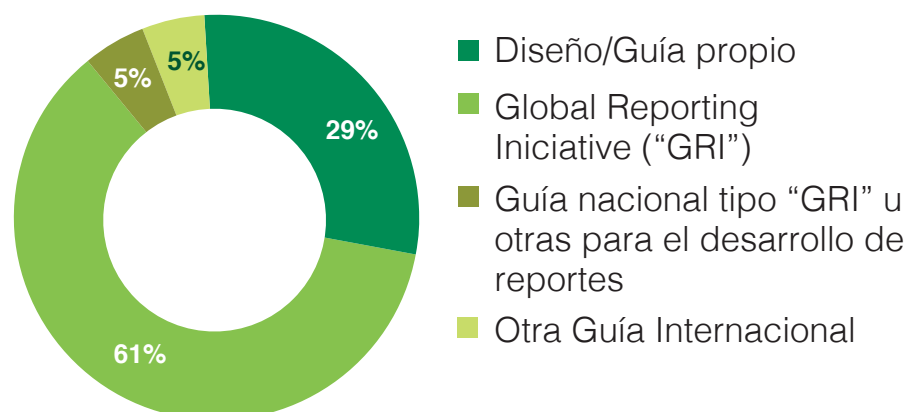
Además, el 61% de las instituciones que señaló que publica un reporte de sostenibilidad utiliza la guía del *Global Reporting Initiative* (GRI), que es una guía homologada internacionalmente, 29% utiliza una guía propia, 5% emplea una guía nacional tipo GRI, y un 5% utiliza otro tipo de guía internacional (Figura 41).

Lo anterior denota poco interés por difundir un reporte como elemento central del proceso de transparencia y rendición de cuentas, con los parámetros de calidad requeridos probablemente, por poca presión de la competencia local para generarlo, por no ser parte de requerimientos regulatorios o por la estructura típica de capital y fondeo de la mayoría de estas instituciones.

Figura 40. Instituciones que publican reporte de sostenibilidad.

n = 75





4.7 Índice de Desempeño en Sostenibilidad

4.7.1 Descripción general

La elaboración de este índice tiene como propósito principal caracterizar el estado del arte respecto a la incorporación de la sostenibilidad como un elemento de creación de valor y ventaja competitiva en las Instituciones Financieras de la región. De igual forma, busca interpretar de manera general el comportamiento corporativo de estas organizaciones, a través de entender los cambios en su desempeño relativo ante otros jugadores de la industria.

El IDS tiene como principal referencia el primer Índice de Desempeño Ambiental generado con base en el estudio regional realizado en el año 2001 por el Proyecto Ecobanking. Para la presente edición se ha decidido modificar la composición del Índice, con el objetivo de incorporar nuevos elementos de gobernanza, gestión

y transparencia, tanto de variables ambientales como sociales.¹

La aplicación del IDS, para la muestra de Instituciones Financieras participantes de la encuesta regional, refleja una cierta dispersión de resultados. En una escala de 0 a 5, el puntaje promedio de las observaciones resultó ser 3,11, un puntaje ligeramente superior al punto medio de la escala proyectada ($\mu=2,5$). Así mismo, se observa que la muestra presenta IFs con puntaje de 0 (menor posible) y de 5 (máximo), cubriendo toda la gama de desempeño posible.

El análisis de este índice comprendió una clasificación en la que, de acuerdo a su puntaje, se crearon tres grupos de instituciones: Avanzadas, Seguidoras y Rezagadas. El objetivo fue identificar el nivel relativo de las IFs latinoamericanas versus sus pares, pero también determinar cuáles son los principales rubros del índice que generan cambios más significativos en el desempeño institucional en

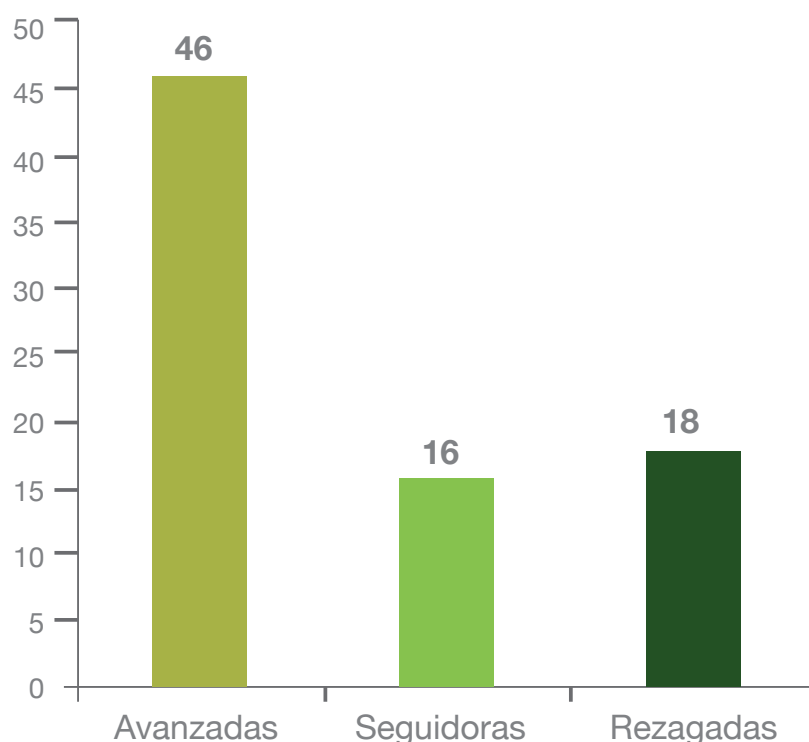
¹La descripción de la metodología de cálculo y agregación del Índice de Desempeño en Sostenibilidad se encuentra en la sección 3.3 del presente documento.

sostenibilidad. Inicialmente, se observa -favorablemente- en la Figura 42 que una mayoría de las instituciones -de un total de 80- se encuentra en el primer tercio de desempeño o "Instituciones Avanzadas", con 46 instituciones con un puntaje

suficiente para ubicarse en ese nivel. La categoría de "Seguidoras" -o segundo tercio- se compone de 16 IFs, dejando un total de 18 organizaciones en la categoría de "Rezagadas".

Figura 42. Distribución de IFs por nivel de desempeño.

n = 80

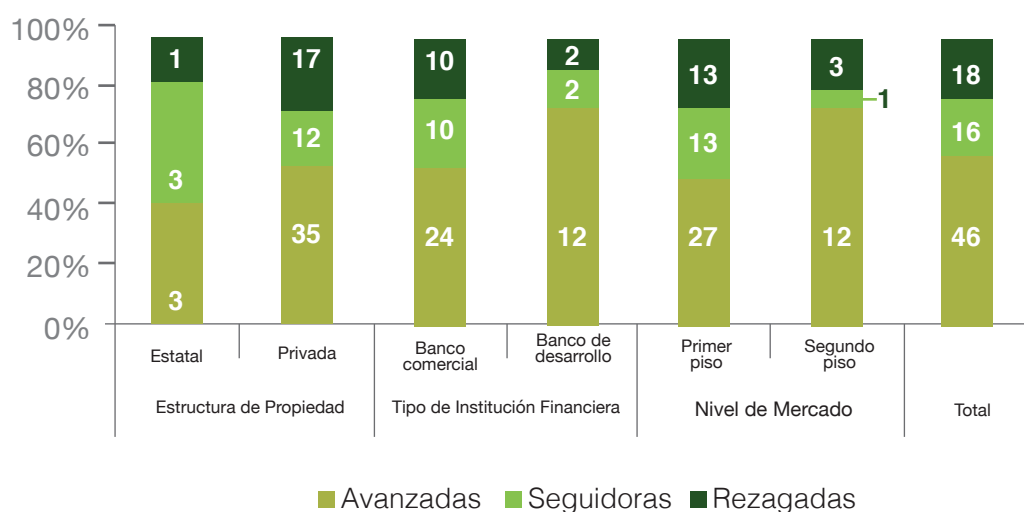


Si estos resultados del IDS se desglosan por tipo de estructura de propiedad, se obtiene que la banca privada presenta una mayor proporción de instituciones Avanzadas, en relación con la proporción expuesta en la banca de propiedad estatal. En cuanto al tipo de Institución Financiera se aprecia que, dentro de la banca de desarrollo, existe una porción más que proporcional de organizaciones catalogadas como Avanzadas, en relación

con la banca comercial -cuyo patrón de desempeño como grupo es muy similar al patrón de la muestra total-. De igual forma, la segmentación de instituciones por nivel de mercado refleja un comportamiento similar al desglose por tipo de institución -asociado a que la mayor parte de los bancos de desarrollo de la muestra está representada por instituciones de segundo piso.

Figura 43. Distribución de IDS 2017 según distintos criterios.

n = 80



Por otra parte, se realizó un análisis tomando en cuenta el nivel de relación que las IFs de la muestra mantienen o han mantenido con instituciones de desarrollo, principalmente con aquellos bancos de desarrollo de segundo piso -tanto de índole multilateral como bilateral- que por su naturaleza y lineamientos de política buscan promover una gestión financiera más sostenible, principalmente a través de financiamiento diferenciado y asistencia técnica. Este ejercicio se realizó bajo la premisa de que un mayor involucramiento -y exigencia- de parte de instituciones financieras de desarrollo, debería impulsar una mejor gobernanza y operacionalización de temas ambientales y sociales en las instituciones a las cuáles fondean.

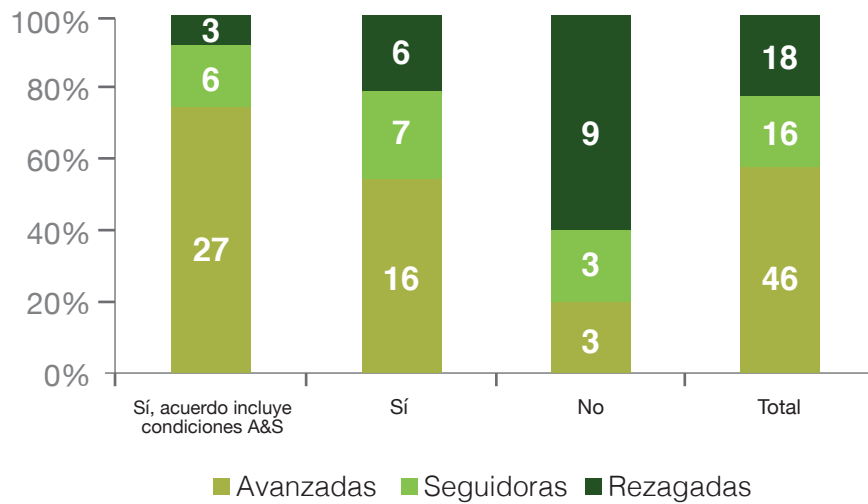
Los resultados son consistentes con el planteamiento anterior, ya que -como se observa en la Figura 44- parece haber una clara diferencia de desempeño -medido según el IDS- entre las instituciones que

no tienen o han tenido relación formal con instituciones financieras de desarrollo y las que sí: la gráfica en cuestión muestra que un 60% de las instituciones encuestadas que no ha tenido relación con banca de desarrollo tiene un IDS que las cataloga en el grupo de IFs Rezagadas.

Con base en el mismo planteamiento, cabe resaltar que también se encontró una distinción importante a lo interno de las organizaciones que sí tienen relación formal con instituciones financieras de desarrollo. De las instituciones que tienen relación con IFs de desarrollo, pero cuyo acuerdo no incluye formalmente condiciones para la gestión de aspectos ambientales y sociales, un 55% presenta una condición de Avanzadas, según su IDS. No obstante, el porcentaje de instituciones dentro de la categoría de Avanzadas aumenta a un 75% cuando se consideran solamente las IFs que tienen acuerdos formales que incluyen -y fiscalizan- aspectos ambientales y sociales.

Figura 44. Distribución de IDS 2017 de instituciones financieras que tienen relaciones formales con instituciones financieras de desarrollo.

n = 80



4.7.2 Categorías de desempeño

Instituciones Rezagadas: La principal característica que, en promedio presenta este grupo, es una alta persistencia de gestión de RSE -aunque menor que los dos grupos superiores. En este tercio también se observa un incipiente desarrollo de instrumentos de política hacia la sostenibilidad, pero sin un traslado hacia la estrategia. Así mismo, esta gobernanza incipiente no está -en su mayoría- basada o apuntalada por principios o buenas prácticas internacionales. Probablemente, este comportamiento anterior justifica la poca o nula existencia de SARAS o Créditos Verdes para este grupo.

Instituciones Seguidoras: En el segundo tercio de desempeño se observa una presencia significativamente mayor de los instrumentos de gobernanza

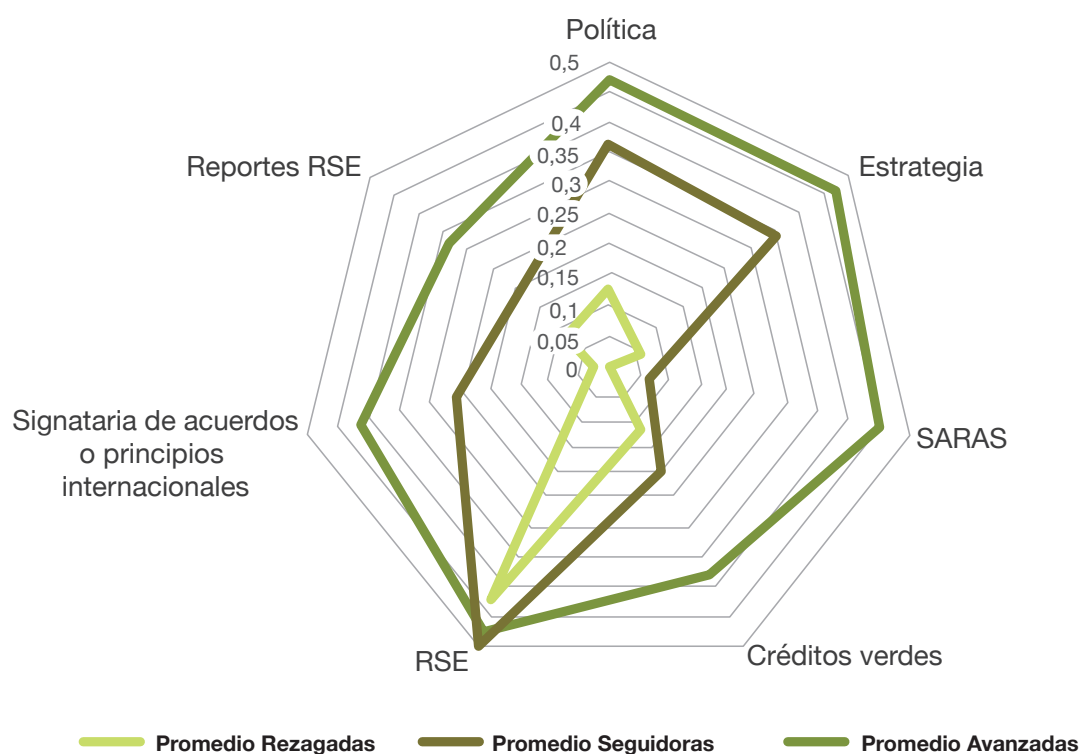
(tanto de política como estrategia). La vigencia de estas herramientas en dichas instituciones podría estar de la mano con la firma e implementación -en promedio más decidida- de acuerdos o principios internacionales (Principios de Ecuador, IFC, Compacto Global). Sin embargo, la operacionalización de la política y estrategia aún presenta retos importantes: el indicador de Créditos Verdes y el indicador de SARAS aumentaron su promedio en relación con el tercio inferior, pero en poca cuantía. Cabe destacar también que este grupo de IFs da un valor relativamente mayor a los procesos de transparencia y de creación de reportes de sostenibilidad.

Instituciones Avanzadas: La principal diferencia entre las IF avanzadas por su desempeño en sostenibilidad es su capacidad de operacionalizar su política

y estrategia en las principales áreas de negocio. Como se aprecia en la Figura 45, la principal brecha entre el grupo seguidor y el grupo líder se percibe en el indicador relacionado a la existencia y operación de un sistema de análisis de riesgos ambientales y sociales, seguido de la existencia de productos de crédito “verdes”. Por otra parte, se denota que el área de desempeño con menor avance

en este grupo corresponde al indicador de reportes y transparencia. No obstante, este grupo de instituciones presenta un perfil de desempeño muy “balanceado” en promedio, ya que para todos los indicadores que componen el índice el puntaje promedio del primer tercio es superior a la puntuación promedio de la escala normalizada para cada indicador (2,5).

Figura 45. IDS 2017: Desglose de promedios normalizados por indicador y nivel de desempeño.



Recuadro 2. Instituciones Financieras Líderes

Al realizar la segmentación por niveles de desempeño, se detectó un subgrupo de IFs particularmente relevante: un total de catorce instituciones que -de acuerdo a la metodología propuesta- sumó la totalidad del puntaje ponderado, cumpliendo con la máxima regla propuesta para cada indicador que compone el IDS.

Este subgrupo -incorporado desde luego en el nivel de desempeño de instituciones Avanzadas- se diferencia del resto de su grupo principalmente en dos de los indicadores del IDS: el indicador de creación y difusión de reportes formales de RSE/ Sostenibilidad y el indicador de créditos verdes. Cabe destacar - como se observa en la Figura 46 - que la mayor brecha de desempeño promedio entre el subgrupo de Líderes y el subgrupo de Avanzadas (excluyendo los valores de las IFs Líderes) se observa en estos dos

indicadores: Reportes de RSE, seguido por créditos verdes.

De acuerdo con expertos del Proyecto Ecobanking, el patrón de brechas expuesto en el párrafo anterior coincide con las principales diferencias entre las instituciones financieras líderes en sostenibilidad a nivel global y sus seguidoras. Es decir, una institución que realmente haya internalizado la sostenibilidad como fuente de ventaja competitiva debe ser capaz de crear un portafolio innovador de productos de crédito “verde” como parte fundamental de su estrategia de colocación y, por ende, capitalizar este esfuerzo al publicar su progreso de manera rápida, transparente y estandarizada, con el fin de mejorar el posicionamiento de su marca a través del desempeño ambiental y social.

Figura 46. IDS 2017: Desglose de promedios normalizados por indicador y distinción entre instituciones avanzadas e instituciones líderes.





5. CONCLUSIONES

Con la información recolectada, el proyecto Ecobanking ha podido generar un amplio panorama sobre el actual estado de la banca sostenible en América Latina. La investigación ha logrado documentar las prácticas actuales relacionadas con la identificación, gestión y mitigación de riesgos ambientales y sociales, el desarrollo de una política ambiental y social y la concepción de una estrategia de sostenibilidad, basada en los impactos que produce el sector. Asimismo, se ha conocido sobre la capacidad de las IFs de desarrollar instrumentos financieros que permiten capitalizar oportunidades de financiamiento bajo principios de sostenibilidad y sobre el contenido de los programas de RSE.

Con toda esta información, el Proyecto Ecobanking se encuentra en mejor posición de proponer y ejecutar actividades que apoyen de manera más precisa a las instituciones financieras de la región para desafiar los retos identificados. También permite a los bancos participantes, identificar su propio IDS y evaluar su nivel de desempeño relativo a otros bancos en la región en los ámbitos abordados en el marco de esta investigación.

5.1 Avances

Para Ecobanking, el estudio ha permitido dilucidar distintos grados de avance en

torno a la inserción de parámetros de gobernanza y operación en sostenibilidad como pilares de la posición competitiva de las instituciones financieras en la región latinoamericana.

Se observa que – con respecto a otros reportes anteriores, liderados por Ecobanking u otras organizaciones en la región – hay una mayor cantidad relativa de organizaciones con un nivel de desempeño creciente en cuanto a su compromiso en sostenibilidad. Esto se evidencia por la proporción nada despreciable de organizaciones que ya presentan instrumentos de política corporativa con alguna orientación ambiental y social, indicando que estos temas ya están posicionados como importantes en la alta dirección de muchas IFs.

El panorama regional de la industria ha cambiado no sólo en alcance de esta tendencia, sino en la profundización de programas y herramientas en los que se traslada el mandato de la alta dirección.

Un número significativo de instituciones gestiona riesgos ambientales y sociales con herramientas sólidas y con validez dentro de la organización. Así mismo, más IFs han migrado de programas piloto de créditos verdes hacia productos de crédito y garantías que ya forman parte de estrategias formales de colocación. En resumen, hay un grupo de organizaciones que parece estar capturando mayor valor – y protegiendo su ventaja competitiva – al crear un círculo virtuoso basado en comprender mejor sus riesgos y oportunidades ante la sostenibilidad: entienden y calibran mejor las variables que configuran el riesgo de nuevas tecnologías / industrias y sectores, colocan mejor y atraen mayores y más atractivos recursos para generar productos de crédito formales.

De igual forma, se asume como positivo que el patrón anteriormente descrito está presente también en una mayor variedad de instituciones financieras, incluso algunas no reguladas que han sido parte de la muestra de este estudio. Lo anterior puede tener implicaciones potenciales muy importantes para la región, ya que muchas de estas instituciones inciden en paisajes productivos tradicionalmente distintos de los focos de atención, por ejemplo, de la banca comercial. Por ende, si estas organizaciones logran profundizar la operación de mejores prácticas ambientales y sociales, podrían aumentar su incidencia en el progreso social de individuos y empresas que tienen escaso acceso a la banca convencional.

5.2 Barreras al mejor desempeño

También se han identificado de manera más precisa algunas barreras que están generando lastre para la adopción de consideraciones ambientales y sociales en las IFs de forma decidida. Cada categoría de barreras se propone como posibles hipótesis para responder a vacíos o incoherencias en el comportamiento de las IFs reflejados en los resultados de la encuesta. A continuación, se presenta una breve descripción de estas barreras:

- **Gobernanza:** en algunas organizaciones se detecta un bajo nivel de compromiso de la alta dirección – que se identifica por la falta de una política moderna de sostenibilidad –. Es posible que, en una gran proporción de los casos, la alta dirección no ha participado de eventos o espacios de creación de capacidades específicas para su rol, en donde se confirme la importancia estratégica de la inserción integral de variables ambientales y sociales dentro del modelo de negocio de las organizaciones donde intervienen.

- **Control Gerencial y Evaluación del desempeño:** una mayoría de IFs en la región posee un sistema de control gerencial que mide el desempeño de la organización en sus distintas áreas de negocio y, por ende, de los tomadores de decisiones de cada una de ellas y de sus equipos. El análisis de la encuesta base de este reporte permite visualizar que aun cuando las instituciones poseen SARAS y SFAS operativos; su correcta

puesta en marcha, y la contribución que esto agrega a las metas organizacionales, no son (en muchos casos) medidos con la sofisticación y rigurosidad con que se mide el desempeño de otros instrumentos más tradicionalmente utilizados por el sector financiero. Lo anterior puede evidenciar un vacío de indicadores, incentivos y señales correctos para que directivos y gerentes evalúen el verdadero impacto de estas herramientas y sistemas en pro de la sostenibilidad.

- **Nuevos perfiles de riesgo:** esta se define como una barrera de conocimiento. Algunas de las principales tecnologías, industrias o clientes que surgen como oportunidades a la hora de incorporar mejores criterios hacia el desempeño ambiental y social son relativamente nuevos para una gran mayoría de las instituciones. Por ende, la forma – o elementos técnicos a considerar – de parametrizar los riesgos cambia, y requiere de distintas capacidades y herramientas de análisis. De igual forma cambia el análisis marginal en torno a cómo los servicios financieros “verdes” pueden modificar el perfil de riesgo de determinados grupos de prestatarios, al promover inversiones que mejoran su posición competitiva y, por ende, su capacidad de pago.

Este vacío de capacidades tiene impactos multidimensionales para las IFs y puede restringir el acceso a capital; principalmente de fondos o instituciones internacionales, que verifican la existencia de sistemas adecuados de análisis y gestión

de riesgos ambientales y sociales. Esta restricción acarrea a su vez consecuencias en cuanto a la diversificación del fondeo de la institución (y probablemente su costo). Por otro lado, una comprensión incompleta de riesgos – o herramientas insuficientes para su análisis – también reduce el margen de acción de las IFs para realizar intermediación en industrias o tecnologías “verdes” con comprobado alto potencial de crecimiento y con flujos de inversión cada vez mayores como proyectos de energía renovable; convencionales y no convencionales, eficiencia energética y vivienda “verde”, por mencionar algunos.

*Lo anterior también
compromete la capacidad
de una institución de
impactar socialmente
mediante su gestión, así
como la profundización
de sus relaciones con
instituciones multilaterales.*

La CAF Banco de Desarrollo de América Latina, por ejemplo, considera estratégico ligar el financiamiento para vivienda “verde” con un concepto más amplio de ciudades sostenibles, mientras que FMO, banco de desarrollo de Holanda, invierte en sectores clave (agronegocios, energía renovable, finanzas verdes), que ellos consideran cruciales para el progreso social y el crecimiento sostenible de los negocios, por medio de acuerdos con instituciones

financieras, para hacer que las finanzas sean más sostenibles y accesibles para todos.

5.3 Un nuevo paradigma para la responsabilidad social empresarial en la banca

La encuesta que el Proyecto Ecobanking ha generado expone que, en la amplia mayoría de IFs, el concepto de RSE se conoce y está siendo implementado. Sin embargo, al detallar esta área de análisis, el estudio refleja que la existencia de programas de RSE no implica que las actividades o proyectos de estas naturalezas estén: 1) alineados con la estrategia de negocio y posicionamiento de las distintas IFs, o 2) integrando un set de actividades más cercanas a un paradigma de buenas prácticas en RSE específicas para el sector financiero. Si bien Ecobanking reconoce el esfuerzo en gestión e inversión en muchos de estos programas, también hace énfasis en que la RSE es más amplia y debe abogar por integrar de manera voluntaria preocupaciones ambientales y sociales en su quehacer.

En el caso de la banca se debe hacer un mayor esfuerzo por diseñar y seleccionar, a partir del modelo de negocio, aquellas acciones que más van a contribuir para la sostenibilidad (por ejemplo, sembrar árboles no es una de estas acciones, pero financiar proyectos PYME o educar financieramente a ciertos clientes sí lo es). Para Ecobanking, algunos de los principales “postulados” de RSE para instituciones

financieras incluyen:

- Contribuir, agregar valor y generar impacto en la sociedad, a partir de acciones directamente ligadas a su negocio: dar créditos y asistencia técnica.
- Promover inversiones ambiental y socialmente responsables.
- Abandonar la perspectiva pasiva tradicional del sector financiero de financiar únicamente lo que le solicitan.
- Ser responsables en el ejercicio de la función asignada al sistema financiero, comúnmente entendido como el rol fiduciario de atender las demandas de los clientes y de los *stakeholders*.

5.4 Una senda para cerrar brechas de desempeño

A través de la construcción y análisis del Índice de Desempeño en Sostenibilidad para IFs, el Proyecto Ecobanking ha identificado algunos elementos que parecen incidir en el avance del nivel de compromiso e incorporación que estas instituciones exhiben respecto a temas ambientales y sociales. Se podría incluso sugerir que según los resultados del IDS existe al menos una “hoja de ruta” que las instituciones financieras de la región pueden seguir para aumentar su posicionamiento ante estos temas, de manera progresiva. Así pues, en el contexto del mencionado índice, este abordaje podría disminuir la brecha de desempeño que parece existir entre las instituciones Avanzadas, las Seguidoras y las Rezagadas. En detalle, se observa que las instituciones

catalogadas como Rezagadas podrían avanzar significativamente si deciden firmar y adoptar de manera consciente los principios internacionales de buenas prácticas para el sector, principalmente para Sostenibilidad y Riesgo. De esta manera, los principales responsables de estas instituciones podrán contar con parámetros razonables y probados para mejorar sus políticas y crear estrategias de sostenibilidad con mayores probabilidades de éxito en su operacionalización.

Por otra parte, las instituciones Seguidoras deberán buscar los socios adecuados; principalmente de fondeo y de creación de capacidades, para avanzar en la operacionalización de sus estrategias, principalmente en lo relativo a sus sistemas de análisis de riesgos ambientales y sociales y la creación de innovadores productos de crédito “verde”, área en que las instituciones avanzadas de la muestra evidencian tener programas multifacéticos vinculados con distintos productos de crédito dentro de su portafolio.

El párrafo anterior también confirma el rol tan significativo que ostentan las instituciones financieras de desarrollo, principalmente aquellas de segundo piso. Como se ha confirmado en los análisis al IDS, las instituciones financieras de la región mejoran su desempeño en sostenibilidad de la mano con una mayor exigencia en lo ambiental y social por parte de bancos de desarrollo internacionales, en buena parte, ligada a fuentes de fondeo

especiales. Por ende, estos resultados confirman la necesidad - y la oportunidad - de que la banca de desarrollo que atiende al sector financiero regional ejerza una mayor influencia, capitalizando buenas experiencias anteriores. De esta forma, más IFs percibirán señales de mercado más claras para extender a toda su operación sistemas de análisis de riesgo y otros principios sostenibles que muchas veces se mantienen sólo a raíz de requerimientos de un financiamiento específico.

*Este proceso de evaluación
relativa también ha
generado lecciones
valiosas para el Proyecto
Ecobanking.*

Las brechas específicas para distintos segmentos de desempeño le permiten dilucidar acciones más precisas dentro de su marco de acción, especialmente en lo referente al apoyo al sector financiero en actividades de creación de capacidades.

El Proyecto Ecobanking también exhorta a los tomadores de decisión del sector financiero regional a incorporar el IDS en su práctica de autoevaluación y benchmarking. Esto con la orientación de tomar el índice como un pivote para identificar qué área de gestión priorizar dependiendo del nivel actual de desempeño, de sus *stakeholders* prioritarios y de su capacidad para ligar estas variables a su posición competitiva.



6. LISTA DE REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Banco Mundial, 2006. La Responsabilidad Social Empresarial. En línea, disponible en: https://siteresources.worldbank.org/CGCSRLP/Resources/Que_es_RSE.pdf

BID, 2014. La Gestión de Riesgos Ambientales y Sociales: una ruta de para bancos nacionales de desarrollo de América Latina y el Caribe. Washington, DC. En línea, disponible en: <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/6437/CMF%20MON%20La%20gestión%20de%20riesgos%20ambientales%20y%20sociales.pdf?sequence=2>

ONU, 2016. Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2016. Nueva York, USA. e-ISBN: 978-92-1-058261-2. En línea, disponible en: https://unstats.un.org/sdgs/report/2016/The%20Sustainable%20Development%20Goals%20Report%202016_Spanish.pdf

7. ANEXOS

7.1 La Estrategia de Sostenibilidad y los Acuerdos Internacionales

Al realizar un análisis estadístico con diferentes variables (tipo de institución financiera, estructura de propiedad, nivel de mercado, política ambiental y social, y estrategia de sostenibilidad), para determinar qué influye para que una institución financiera sea signataria de algún acuerdo internacional (Compacto global de la ONU, Principios de Ecuador, Iniciativas nacionales u otros); se comprobó, por medio de una regresión múltiple, que contar con una estrategia de

sostenibilidad es factor determinante para que las organizaciones sean signatarias de acuerdos internacionales (valor $p = 0,005$) (Tabla 1).

Esta prueba estadística independiente es coherente con lo expuesto en la sección 4.3.2 (Estrategia de Sostenibilidad), donde se determinó que, de las instituciones financieras que cuentan con una estrategia de sostenibilidad en funcionamiento, 73% es signataria de acuerdos internacionales. Por lo tanto, se denota que la estrategia de sostenibilidad es clave en las instituciones para que adopten acciones internacionalmente aceptadas.

Tabla 1. *Análisis de regresión: Signataria de Acuerdos Internacionales versus Tipo de institución financiera, Estructura de propiedad, Nivel de mercado, Política A&S, y Estrategia de Sostenibilidad.*

Análisis de la Varianza	DF	Adj SS	Adj MS	F-Value	P-Value
Regresión	5	4,2726	0,85453	4,22	0,002
Tipo de institución financiera	1	0,1197	0,11970	0,59	0,444
Estructura de propiedad	1	0,0095	0,00950	0,05	0,829
Nivel de mercado	1	0,3222	0,32222	1,59	0,211
Política	1	0,4239	0,42390	2,10	0,152
Estrategia	1	1,7116	1,71160	8,46	0,005

7.2 SARAS y su relación directa con la Política A&S y la Estrategia de Sostenibilidad

La Tabla 2 muestra estadísticamente que tener una política ambiental y social es clave para que las instituciones financieras adopten un sistema de análisis de riesgos ambientales y sociales dentro de sus organizaciones (valor $p < 0,005$). Asimismo, mantener una estrategia de sostenibilidad también explica que las IFs tengan un SARAS operando ($p = 0,003$). Además, esto concuerda con los resultados obtenidos

en la sección 4.4.1 (SARAS), donde se estableció que, de las instituciones que tienen SARAS, 98% posee una política A&S y 91% mantiene una estrategia de sostenibilidad.

Como se expuso en la sección 4.3 (Gobernanza de temas ambientales y sociales), una política ambiental y social es eje para el desarrollo de una estrategia de sostenibilidad, y que en conjunto ambas dictan los lineamientos para la creación de herramientas para la medición, análisis y control de los riesgos ambientales y sociales que enfrentan las organizaciones.

Tabla 2. *Análisis de regresión: Sistema de Análisis de Riesgos Ambientales y Sociales (SARAS) versus Tipo de institución financiera, Estructura de propiedad, Nivel de mercado, Política, Estrategia, Signataria de acuerdos internacionales.*

Análisis de la Varianza	DF	Adj SS	Adj MS	F-Value	P-Value
Regresión	6	5,9246	0,98743	15,26	0,000
Tipo de institución financiera	1	0,0007	0,00072	0,01	0,916
Estructura de propiedad	1	0,0538	0,05378	0,83	0,365
Nivel de mercado	1	0,0002	0,00021	0,00	0,955
Política	1	1,7334	1,73336	26,79	0,000
Estrategia	1	0,6002	0,60023	9,28	0,003
Signataria de acuerdos internacionales	1	0,1498	0,14984	2,32	0,133

7.3 Los Servicios Financieros para Inversiones Ambientales y Sociales (SFAS) como productos de la Estrategia de Sostenibilidad

La Tabla 3 indica que, de una serie de variables, la estrategia de sostenibilidad es la variable que explica el desarrollo de sistemas financieros para inversiones ambientales y sociales (SFAS) o

“productos verdes” (valor $p = 0,006$). En la sección 4.4.3 (SFAS) se obtuvo que 82% de las organizaciones que ha desarrollado productos verdes también tiene una estrategia de sostenibilidad en funcionamiento. Esto es consistente ya que una organización con una estrategia de sostenibilidad bien estructurada, es más propensa a desarrollar herramientas para hacer operativa la política ambiental y social de la empresa.

Tabla 3. *Análisis de regresión: Servicios Financieros para Inversiones Ambientales y Sociales (SFAS) versus Tipo de institución financiera, Estructura de propiedad, Nivel de mercado, Política, Estrategia, Principios de Ecuador – Estándares de desempeño IFC, Relación con Instituciones de Desarrollo.*

Análisis de la Varianza	DF	Adj SS	Adj MS	F-Value	P-Value
Regresión	7	2,84315	0,40616	2,91	0,014
Tipo de institución financiera	1	0,01465	0,01465	0,11	0,747
Estructura de propiedad	1	0,63719	0,63719	4,57	0,038
Nivel de mercado	1	0,00465	0,00465	0,03	0,856
Política	1	0,02436	0,02436	0,17	0,678
Estrategia	1	1,18307	1,18307	8,48	0,006
Principios de Ecuador / Estándares de desempeño de IFC	1	0,16443	0,16443	1,18	0,284
Instituciones de Desarrollo	1	0,03910	0,03910	0,28	0,599





Copyright Proyecto Ecobanking del CLACDS, INCAE Business School. 2017
Diseño: Marcela Martínez